

Es estupendo poder estar nuevamente en el Reino Unido.

Vamos a grabar este sermón para que los que están en los EE.UU. Canadá y en otras partes del mundo puedan escucharlo la próxima semana. Pero todo ha ido muy bien. Hemos tomado un vuelo desde los Países Bajos al aeropuerto de Stanstead, que está cerca de Londres. Y hemos pasado sin ningún problema por el control de seguridad. Y cuando llegamos al control de pasaportes los agentes de seguridad querían darme un abrazo de bienvenida pero yo les dije: ¡No, por favor, no!" ¡Es broma! Pero ellos fueron muy amables y se portaron muy bien conmigo.

Esta es la 6ª parte de la serie de sermones *Ejercitando el amor de Dios*.

Y ejercitar el amor de Dios significa vivir el amor de Dios hacia los demás. Y me gusta la palabra "ejercitando" porque esta palabra implica que tenemos que trabajar para lograr esto. Tenemos que hacer ciertas cosas. Hay cosas que Dios espera que hagamos.

El orden de los sermones se verá un poco alterado para ustedes. Porque hoy ustedes tendrían que escuchar la 5ª parte, pero ahora ustedes tendrán que escucharla la semana que viene.

Vamos a continuar con esta serie de sermones y creo que esto no será un problema. En la 5ª parte he dicho ciertas cosas que hace con que todo esto cobre más vida para nosotros. Y vamos a continuar en 1 Juan 5:11, que es donde lo dejamos el pasado Sabbat.

Y es increíble todo lo que Dios nos está mostrando ahora. Dios nos está mostrando todo esto porque hemos llegado al final de la presente era. Vemos las cosas que están sucediendo en el mundo. Hemos hablado sobre esto en los sermones anteriores. He leído artículos de noticias para mostrarles que la mentalidad de las personas ha cambiado drásticamente en los últimos tres años. No solo en Europa pero en todo el mundo.

Vemos las naciones formando alianzas, eligiendo bando, estrechando sus vínculos. Podemos ver claramente que se avecinan conflictos debido la política entre los países. El resto del mundo está más que harto de la injerencia de los EE.UU. en los asuntos de otros países, del control que EE.UU. ejerce a través del petrodólar o del sistema bancario mundial. Muchos países están haciendo de para romper con eso. Esto ya está en marcha hace mucho tiempo, pero ahora es más evidente.

Y nosotros sabíamos que esto iba a pasar. ¡Impresionante! Dios ha bendecido a la Iglesia con la comprensión de esas cosas. Sabíamos que esas cosas comenzarían a suceder. Y esas cosas hacen con que cambie la mentalidad de las persona hacia los EE. UU. Y esto no llevará a lo que va a suceder dentro de poco.

Dios está dando a la Iglesia la comprensión, la capacidad de comprender que Él espera más de nosotros. Dios nos moldea y nos forma y llega un momento en que debemos crecer aún más, en que debemos comprender ciertas cosas que comprendíamos antes. No de la manera que tenemos que comprenderlas. Y Dios nos bendice con la oportunidad de crecer más. Él nos motiva y nos inspira a entender que Él requiere más de nosotros, que debemos asunto ejercitar más el amor de Dios los unos hacia los otros.

Y vamos a ahondar más en este tema a medida que avanzamos. Pero **1 Juan 5:11** dice: **Y el testimonio es este: que Dios nos ha dado vida eterna...** Estamos avanzando un poco en esta área, pero debemos entender de que se trata este testimonio. Somos testigos de algo y debemos ser capaces de entender que es esto.

Y el testimonio es este: que Dios nos ha dado vida eterna... En otras palabras, hay algo que debemos ver. Debemos entender que somos parte de un testimonio. Y testificamos de esto por lo que hacemos, por cómo vivimos. Juan dice aquí que hay cosas que las personas deben poder ver en nuestra vida. Tenemos el espíritu de Dios, Cristo vive en nosotros y nuestra vida deber dar testimonio de que Cristo es el Hijo de Dios.

¡Qué cosa tan impresionante! Nuestra manera de vivir debe reflejar esto. Al reflejar esto en nuestras vidas estamos dando testimonio de esa verdad. Estamos dando testimonio de que Cristo es nuestro Pesaj, Pascua, nuestro Sumo Sacerdote, que Cristo es el Hijo de Dios. Y los demás deben ver esto en nosotros. Debemos entender esas cosas y debemos ver esto los unos en otros en nuestra comunión.

Y esto queda muy claro a medida que avanzamos en el libro de 1 Juan. Esto es lo que Dios dio a Cristo y Cristo a su vez lo dio a Juan para que Juan lo diera a la Iglesia. Debemos entender que hay más aquí. Debemos entender las advertencias contenidas aquí, cosas que la Iglesia no entendía antes. No de la misma manera. Y Dios nos está mostrando esto ahora porque estamos más cerca de la venida de Su Hijo. Esas cosas no fueron dadas a la Iglesia antes. Ese es un proceso continuo en el que Dios nos revela más y más sobre quiénes somos, sobre lo que debemos hacer, sobre cómo debemos vivir. Dios está dando todo esto a la Iglesia ahora para que Cristo regrese la transición sea más fácil.

Y el testimonio es este: que Dios nos ha dado vida eterna... Tenemos la vida eterna en nosotros porque Dios habita en nosotros a través del poder del espíritu santo. Y esto debe ser evidente en nuestras vidas. Esto es lo que Juan dice aquí. Juan nos dice como debe ser nuestra comunión. Juan nos dice lo que es verdadero en la Iglesia y lo que es falso en la Iglesia. Y Juan

lo dice sin tapujos y usa palabras muy fuertes. Dios usa palabras muy fuertes aquí. Y mucho de esto fue escrito para el tiempo del fin.

...que Dios nos ha dado vida eterna. Y esta vida está... No “en” pero “a través” de Su hijo. Ya les he habado sobre esto en el sermón del pasado Sabbat. **Y esta vida es a través de Su Hijo...** Debemos entender lo que eso significa. Esto significa que Dios y Cristo permanecen en nosotros a través del espíritu santo. No basta con ser engendrados del espíritu de Dios. Cuando somos bautizados Dios nos engendra de Su espíritu y así Cristo puede seguir viniendo en la carne, a nuestras vidas, continuamente.

Y si eso no sucede podemos morir. Como un feto engendrado. Nos quedamos dormidos. Como la mayoría de los que antes eran parte de la Iglesia de Dios Universal. Los que no han ido tan lejos que ya no hay vuelta atrás para ellos. Muchos de ellos están dormidos. Y llegará el momento cuando Dios ofrecerá a miles de ellos, a decenas de miles de ellos, la oportunidad de ser despertados.

El que tiene al Hijo, tiene la vida... Si somos parte del Cuerpo de Cristo. Si no hemos sido expulsados del Cuerpo de Cristo. Si no estamos dormidos. Porque si una persona está dormida esto no está sucediendo en su vida. Una persona no tiene vida si Dios y Cristo no permanece en ella, por el poder del espíritu santo. El espíritu de Dios debe fluir continuamente en nuestras vidas. Y es a muy peligroso cuando esto no está sucediendo.

Por eso es tan imperioso y tan importante que nos arrepintamos enseguida cuando cometemos pecado. Debemos alejar el pecado de nuestra vida. Porque el pecado nos separa de Dios, el pecado impide que el espíritu de Dios fluya en nuestra vida para tengamos vida en nosotros. Si no tenemos esta vida en nosotros, no tenemos al Hijo. Y si no tenemos al Hijo tampoco tenemos al Padre. Juan lo deja muy claro aquí. Deberíamos entender esto. Y yo sé que lo entendemos.

El que tiene al Hijo, tiene la vida; el que no tiene al Hijo de Dios, no tiene la vida.

No basta con ser engendrado. Ser engendrado no garantiza que una persona será resucitada en la primera resurrección o cuando le toque. Después del Milenio quizá. Esto no es una garantía.

Pero esto es lo que hemos pensado en la Iglesia de Dios durante mucho, mucho tiempo. Pensábamos que una vez que una persona era bautizada esto era una garantía de que esa persona estará en el Reino de Dios. Pero entonces pasó algo y Dios usó esto para me dio algo para ayudarme a entender mejor esas cosas. Un joven que tenía unos diecinueve años murió en un accidente de coche dos semanas después de ser bautizado. Y las personas decían entre ellas: “¿No es maravilloso que él vaya a ser resucitado en la primera resurrección?”. Y yo pensaba: “Ese joven no tuvo tiempo de crecer, no tuvo tiempo de madurar espiritualmente. El hecho de haber sido bautizado no garantiza que él será resucitado. Dios no debe esto a nadie.

Una persona tiene que crecer y madurar espiritualmente para que ella pueda ser resucitada". Y era muy obvio que ese no era el caso de ese joven.

Un cambio tiene que ocurrir en nuestra vida. No basta con ser bautizados. Tenemos que crecer. Y eso toma mucho tiempo. Toda una vida en muchos casos. ¡Impresionante!

El que no tiene al Hijo de Dios no tiene la vida. Estas cosas os escribo a vosotros que creéis... No "en" pero "a través de" **...a través del nombre del Hijo de Dios.** No me gusta la palabra "en". Esto no ha sido traducido correctamente, de todos modos. Pero esa palabra hace con que no se entienda el contexto de lo que es dicho aquí. Las personas en el mundo dicen: "Creemos en Cristo. Creemos en su nombre. Creemos..." ¿Y qué significa eso?

Nosotros creemos **a través del nombre del Hijo de Dios**, porque permanecer en él y él debe permanecer en nosotros. Debemos permanecer en Dios y Dios debe permanecer en nosotros. Debemos tener esa vida en nosotros. Y solo podemos tener esa vida en nosotros si permanecemos en Cristo y Cristo permanece en nosotros. Y eso es lo que significa creer que Cristo es el Hijo de Dios.

Nosotros entendemos esas cosas. Entendemos lo que se necesita para creer. Creer tiene que ver con la verdad. Y también tiene que ver con lo que Juan dice aquí. Cristo es el Hijo de Dios, y la prueba de esto es la Iglesia, somos nosotros. Ese es el testimonio. Testificamos de la verdad porque no podemos ser parte de Iglesia de Dios si Su vida no está en nosotros. No podemos permanecer en la verdad si esa vida no viene continuamente a nuestra vida. Esto es imposible.

Hemos visto esto pasar a muchas personas que ustedes probablemente han conocido. Hemos visto esto tener lugar en las congregaciones.

...del nombre del Hijo de Dios, para que sepáis que tenéis vida eterna, y para que creáis en el nombre del Hijo de Dios. Y esta es la confianza que tenemos hacia Él... Esto es lo que significa esta palabra. **...que tenemos hacia Él, que si pedimos algo conforme a Su voluntad, Él nos oye.**

Y antes, porque todavía no habíamos madurado, pensábamos que esto significa que podemos pedir cualquier cosa a Dios y Él nos dará lo que le pedíamos. Que si vivimos de la manera correcta Dios siempre intervendrá a nuestro favor y nos concederá todo lo que le pidamos. Pero esto no es lo que nos es dicho aquí. Esto se refiere a cosas que son importantes para que maduremos, crezcamos y seamos transformados.

No se trata de cosas que podemos desear, que queremos tener. Como un buen trabajo, dinero, salud y cosas de ese tipo. No se trata de eso. Y por supuesto que debemos hablar con Dios sobre esas cosas porque queremos que Él sea parte de nuestra vida, queremos compartir

nuestra vida con Él y le pedimos que nos ayude en esas cosas. Esto está muy bien. Pero eso no es ninguna garantía de que Él va a intervenir y concedernos lo que le pedimos. Esto no funciona de esa manera.

Lo que es dicho aquí se refiere al mismo tema del que estamos hablando. Deseamos, necesitamos Su espíritu y nos esforzamos, luchamos por vencer nuestra naturaleza, queremos estar llenos de Su vida. Esa es Su voluntad. Dios quiere que sigamos siendo parte del Cuerpo de Cristo y que nazcamos en la Familia de Dios. Dios quiere que eso se cumpla. Esta es la voluntad de Dios.

La voluntad de Dios es que seamos parte de Su Familia. Estamos en un proceso de transformación. Y si oramos por esas cosas, si pedimos a Dios que nos ayude a cambiar, si clamamos a Dios por ayuda para aprender a pensar de manera diferente, si pedimos a Dios que nos muestre en qué nos estamos equivocando, que nos ayude en nuestras batallas, que nos dé la victoria en nuestras batallas, Dios nos dará lo que le estamos pidiendo. ¡De esto podemos estar seguros

Las otras cosas, las cosas materiales en esta vida física, generalmente son un medio para alcanzar un fin. Pero esto aquí es mucho más importante que todas esas cosas. Se trata de la vida, la vida eterna. Eso es lo que Juan nos está diciendo aquí. Dios nos ha dado la vida eterna. En lo que a Dios concierne, ya tenemos la vida eterna. Todo lo que tenemos que hacer es seguir haciendo lo que Él requiere de nosotros: ver a Cristo como nuestro Pesaj, nuestro Sumo Sacerdote, y obrar en consecuencia.

Versículo 15 - Y si sabemos que Él nos oye... Que cosa tan impresionante es poder tener esa confianza, saber que Dios nos escucha. ¿Y cuándo esto es más importante en nuestra vida? Cuando le pedimos perdón. Siempre tenemos que volver adonde todo comienza. Cristo es nuestro Pesaj. Él murió para que nuestros pecados puedan ser perdonados. ¿Para qué? Para que Dios y Su Hijo puedan vivir en nosotros. Por eso Cristo murió.

Porque Dios no puede permanecer donde hay pecado. Si hay pecado en nuestra vida Dios nos quita Su espíritu. El espíritu de Dios deja de fluir en nosotros. Cristo ya no puede venir a nuestras vidas si no nos arrepentimos de nuestros pecados. Cuando comeremos pecado debemos arrepentirnos enseguida. Oramos a Dios y le pedimos que nos perdone y nos ayude a luchar contra lo que hacemos que está mal. Reconocemos nuestro error.

Algo que me deja boquiabierto es la cantidad de personas que yo conozco en la Iglesia de Dios que no reconocen que están equivocadas. Ellas creen que están por encima de esto. Yo conozco personas que ni siquiera piden la unción cuando están enfermas. Esas personas no están obedeciendo a Dios. ¿Es esto pecado? ¿Si sabemos que debemos hacer algo y no lo hacemos cometemos pecado? Dios nos dice que cuando estamos enfermos debemos llamar a

los ancianos de la Iglesia y pedir la unción. Eso significa que acatamos el gobierno de Dios en la Iglesia. Esto es lo que tenemos que hacer si queremos que Dios intervenga. Y esto no es ninguna garantía o promesa de que seremos sanados. Porque quizá haya otras cosas más importantes que debemos aprender que solo aprenderemos si pasamos por ciertas cosas para que Dios pueda moldearnos y formarnos. Cosas que no aprenderemos si todo nos va bien en la vida. A veces Dios interviene pero otras no. Esto es algo que está en las manos de Dios.

Y, si sabemos que Dios nos oye en cualquier cosa que le pidamos... Si lo que le pedimos es de acuerdo con Su voluntad. Recuerden que el contexto de todo esto es que lo que le pedimos tiene que ser de acuerdo con Su voluntad. Su voluntad es que permanezcamos en la Iglesia, que permanezcamos en el Cuerpo de Cristo y podamos crecer. De eso se trata. Su voluntad es que seamos parte de Su Familia. Eso es lo más importante para Dios. Y ese es el enfoque del libro de 1 Juan.

...sabemos que tenemos las peticiones que le hayamos hecho. Si esas peticiones están de acuerdo con Su voluntad.

Si alguno ve a su hermano cometer un pecado que no lleva a la muerte, ore por él y Dios le dará vida. Me refiero a quien comete un pecado que no lleva a la muerte... Y esto es un poco complicado por la forma en que es dicho, pero depende del tipo de pecado que la persona en cuestión comete. Hay pecados que llevan a la muerte y hay pecado que no llevan a la muerte. ¿Qué pecado no lleva a la muerte? El pecado del que uno se arrepiente. Pero si una persona no se arrepiente...

Podemos orar por una persona cuando vemos que ella está luchando contra algo. Quizá una persona con quien tenemos mucha amistad y ella nos cuenta lo que está pasando en su vida. Y si esa persona se arrepiente de su pecado y se está esforzando por cambiar y debemos orar por ella. Ese debe ser el deseo de nuestro corazón hacia nuestro hermano. Debemos desear que todos en el Cuerpo de Cristo salgan adelante, que todos en la Iglesia de Dios tengan éxito y logre ser parte de la Familia de Dios. Y por eso oramos los unos por los otros. Esto muestra que nos preocupamos los unos por los otros, que cuidamos los unos de los otros.

Dios quiere saber si nos preocupamos por nuestros hermanos, si cuidamos de nuestros hermanos o si estamos juzgando a nuestros hermanos, si estamos siendo inflexibles con nuestros hermanos, si tenemos una actitud crítica hacia ellos o si deseamos que ellos tengan éxito y salgan adelante, que ellos puedan vencer. ¿Oramos por ellos?

Dios quiere saber cómo es nuestra relación unos con otros, cómo pensamos los unos de los otros. Porque la verdad es que este asunto de juzgar, de criticar unos a otros, de pensar: Mi manera de hacer esto es la correcta y si no haces esto a mi manera estás cometiendo pecado, te estas equivocando y necesitas cambiar. Esas cosas han pasado en la Iglesia de Dios. Y esto no está bien. Si hacemos esto no estamos pensando de la manera correcta.

... ore por él y Dios le dará vida. Me refiero a quien comete un pecado que no lleva a la muerte. Hay un pecado que sí lleva a la muerte... Cuando una persona comete pecado u no se arrepiente. Y en la Iglesia cuando las cosas llegan a un punto en que una persona tiene que ser expulsada queda muy claro que esa persona no está dispuesta a arrepentirse. Esa persona no tiene ningún deseo de arrepentirse porque ella cree que tiene razón. Todos los que son expulsados de la Iglesia de Dios están convencidos de que ellos tienen razón. Ellos ya no escuchan al gobierno de Dios. No tiene caso hablar con ellos o tratar de razonar con ellos porque ellos están convencidos de que tienen razón. Ellos rechazan a Dios. Ellos rechazan la manera como el espíritu de Dios trabaja en el Cuerpo de Cristo, en la Iglesia. Y ya no podemos hacer nada por ellos. Ya no podemos ayudarlos.

Y con el tiempo queda claro que ellos ya no son uno de nosotros. Esto es de lo que Juan habla aquí, una u otra vez.

... y en ese caso no digo que se ore por él. Si el pecado de esa persona lleva a la muerte. Porque si alguien se niega a arrepentirse... Algunas personas insisten en no arrepentirse. Recuerdo lo que hizo un individuo que era parte del ministerio cuando otro ministro fue expulsado de la Iglesia. Y eso fue en 2012 o en 2013. Esos dos ministros eran muy amigos. Y en la Iglesia de Dios nosotros sabemos muy bien que cuando una persona es expulsada ya no podemos tener comunión con ella. Y si tenemos cualquier tipo de contacto con esa persona estamos desobedeciendo a Dios. Porque ya no tenemos nada en común con esa persona. Todo lo contrario. Y esto es peor aún porque esa persona ha conocido la verdad pero la ha rechazado. Esa persona rechaza el gobierno de Dios en la Iglesia, rechaza la manera como Dios trabaja en Su Iglesia.

Y cuando uno de ellos fue expulsado de la Iglesia el otro dijo: "Nadie me va a decir que no puedo tener comunión con un persona." Con el que había sido expulsado. Yo he pensado: "¡Vaya! Esto muestra dónde estás". Era fácil de ver que ese individuo ya no era parte de la comunión de la Iglesia. Y Dios no le permitió permanecer en la comunión de la Iglesia. Él también fue expulsado.

Porque Dios no puede trabajar con una persona que va en contra de las instrucciones que Dios nos da, de lo que Dios dice que debemos hacer. Esa persona no puede seguir siendo parte de la comunión de la Iglesia. ¿Por qué jugar con esto? ¿Por qué orar por esa persona si ellas ya se ha decidido? Y la cosa llega a un punto en que o bien la persona se arrepiente o ella es expulsada de la Iglesia de Dios. Y si esa persona no se arrepienten no podemos orar en contra de la voluntad de Dios en esto. Porque esa persona ya ha decidido marcharse y el ministerio hace lo que se debe hacer en esos casos.

Versículo 17 - Toda iniquidad es pecado... Todos cometemos pecado. Pero la clave es que debemos arrepentirnos. Deseamos arrepentirnos y lo hacemos rápidamente. **...pero hay pecado que no lleva a la muerte.** Porque el que comete el pecado se arrepiente. Podemos estar seguros de que tan pronto nos arrepentimos de un pecado y pedimos a Dios que nos ayude a vencer ese pecado Dios ve que estamos siendo sinceros, que esto es lo que deseamos, Dios entonces nos da ayuda. Dios nos ayuda a luchar contra ese pecado, a trabajar para vencer sea lo que sea contra o que estamos luchando, si seguimos clamando a Dios por esto.

Y esto no significa que vamos a vencer ese pecado inmediatamente. Podemos ceder a ese pecado una que otra vez. Pero si seguimos arrepintiéndonos, si seguimos luchando, entonces crecemos. Porque cada vez que nos arrepentimos reconocemos que Dios tiene la razón y que “yo” estoy equivocado. “Yo estoy equivocado. Dios siempre tiene razón”. Reconocemos esto cuando nos arrepentimos. Y esto es algo muy bonito.

Versículo 18 - Sabemos que todo que es nacido de Dios no peca. AY debemos entender esto en el contexto de lo que Juan dice a lo largo de este libro. Juan no dice que solo porque hemos sido engendrados de Dios ya no pecamos. Juan se refiere a lo que va a pasar cuando nazcamos en la Familia de Dios. Porque nadie en la Iglesia de Dios ha nacido en la Familia, de Dios todavía. Los que mueren están esperando nacer en la Familia de Dios. Pero esto no es garantía de que Dios les vaya a resucitar. No hay duda sobre esto.

Sabemos que todo que es nacido de Dios no peca. No vivimos en el pecado. Luchamos contra el pecado. Nos esforzamos por vencer el pecado. Queremos vencer el pecado. Eso es lo que hacemos. Si estamos viviendo de la manera correcta no vamos a permanecer en el pecado. Esto es lo que ha pasado con la mayoría de las personas que han sido llamadas en los últimos 2.000 años. Ellas han elegido algo diferente, han elegido pensar de manera diferente, y se ha desconectado del espíritu de Dios. Ellas no encajan en esto.

Pero el que es engendrado de Dios se guarda... Y esta palabra significa *vigilar, estar en guardia*. Estamos en una batalla. Me encanta esa palabra “conquistar”. Esta palabra significa “vencer”. Con la ayuda de Dios, con el espíritu de Dios podemos conquistar, podemos vencer nuestro “yo”, podemos vencer esta manera de pensar equivocada que no es otra cosa que el egoísmo. Solo con el espíritu de Dios podemos tener una mentalidad correcta hacia los demás, podemos amar unos a otros, cuidar los unos de los otros y preocuparnos los unos por los otros. Podemos crecer en el amor de Dios si lo ejercitamos.

Ejercitar el amor de Dios es una tarea difícil porque es algo que tiene que ver con cómo pensamos unos de otros, cómo tratamos los unos a los otros, cómo hablamos los unos de los otros, etc. Porque eso refleja lo que está pasando en nuestra mente, si estamos o no estamos pensando de la manera correcta.

Pero el que es engendrado de Dios... Ese es el contexto. **...se guarda...** Está en vigila. **...a sí mismo.** Queremos estar en guardia. Cuantas veces nos es dicho en la Biblia que debemos estar en guardia, que debemos vigilar, que debemos proteger las verdades de Dios y no desviarnos de la verdad e ir tras otras cosas.

Yo quedo anonadado cuando esas cosas suceden en la Iglesia. Pero esto sigue y sigue. Esto no se detiene y no se detendrá porque seguimos teniendo la naturaleza humana que es carnal. Y Dios dejado muy claro que debido a esto esas cosas seguirán sucediendo en la Iglesia hasta que Cristo regrese. Y uno piensa: ¿Como es posible que mismos viendo todo lo que sucediendo en el mundo, un guerra nuclear, alguien pueda tomar la decisión de dar la espalda Dios. “¿Qué te pasa? Tienes el espíritu de Dios. ¿Y por qué no estás haciendo lo que debes hacer?” Bueno, yo les puedo decir lo que esas personas no están haciendo. Ellas no se están arrepintiendo del pecado. Ellas insisten en seguir haciendo cosas que son contrarias a Dios.

...se guarda a sí mismo y el maligno no puede tocarlo. Si una persona sigue cometiendo un pecado, no lucha contra ese pecado, no se esfuerza por vencer ese pecado, no clama a Dios por ayuda para vencer ese pecado, esa persona se vuelve cada vez más débil. Porque si hay pecado en nuestra Dios nos quita Su espíritu. Esa persona puede seguir viniendo a las reuniones en el Sabbat y en los Días Sagrados, puede seguir celebrando la Fiesta de los Tabernáculos, pero solo porque ella hace todas esas cosas esto no significa que ella sigue siendo parte del Cuerpo de Cristo. Esto no es lo que determina si somos o no somos parte del Cuerpo de Cristo.

Satanás y los demoníaco no pueden tocarnos. Es increíble entender que si estamos luchando, si nos estamos esforzando por vivir de la manera correcta, por hacer lo que es correcto, si estamos clamando a Dios por Su ayuda para lograr esto, si tenemos el espíritu de Dios continuamente en nosotros, ese ser no tiene ningún poder sobre ninguno de nosotros. Él no puede ejercer su influencia sobre nosotros. Satanás y los demonios puede transmitir ciertas cosas a nuestra mente, pero si estamos creciendo podemos luchar contra esas cosas y decir no a esas cosas. Cuando algún pensamiento equivocado nos viene a la mente simplemente lo descartamos. Si estamos siendo tentados con sea lo que sea clamamos a Dios por ayuda a Dios para resistir y luchar contra ello.

Sabemos... ¡Y esto es muy poderoso! **Sabemos que pertenecemos a Dios...** Todos en la Iglesia de Dios deben saber esto y tener confianza en esto. Pero si hay pecado en nuestra vida no podemos tener esta confianza. Una persona puede fingir que piensa... Les voy a dar un ejemplo de esto. He mencionado esto muchas veces. Algunos no son fieles con el diezmo o no dan una ofrenda a Dios en los Día Sagrados, algo que Dios nos ordena hacer. Algo tan sencillo, tan básico. Y si una persona no es fiel en esto, ¿qué pasa con todo lo demás? Porque si una persona no tiene miedo de robar a Dios Todopoderoso entonces hay otras cosas que tampoco están bien en su vida y esa persona está viviendo una mentira.

Y esto siempre ha pasado en la Iglesia de Dios. He visto esas situaciones desde que Dios me ha llamado a la Iglesia. Y uno piensa: ¿Cómo puede alguien hacer algo así? Pero la mente humana es muy muy poderosa y muy engañosa y a veces es difícil para las personas entender lo que está pasando en su propia mente. Pero con el espíritu de Dios podemos hacer esto. Si estamos luchando y si estamos clamando a Dios.

Sabemos que pertenecemos a Dios y que el mundo entero está bajo el dominio de la maldad.

¿Y si nosotros en la Iglesia de Dios no podemos ver esto en el mundo de hoy? ¡Miren todo lo que está pasando en el mundo! Hay tanta maldad en el mundo ahora. Muchísimo más que hace un año, dos años, tres años. La maldad en el mundo es mucho más poderosa ahora. ¡De verdad!

Es aterrador lo que está sucediendo en el mundo con las generaciones más jóvenes, lo que les está siendo enseñado, las cosas que se pueden ver en la televisión. Y ellos no pueden hacer frente a esas cosas si no hay nada que les guíe, les enseñe, les muestre la dirección en que deben ir. El mundo les mete todas esas cosas en la mente: “Esto es lo que tienes que comer, esto es lo que tienes que tragar, así es como tienes que vivir.” Y las personas se convierten en esclava de esto. Ellas no pueden evitarlo. Pero nosotros sí.

También sabemos que el Hijo de Dios sigue viniendo... Gerundio. Es impresionante donde esto es usado a veces. No sabíamos esto antes. Sabemos que el Hijo de Dios sigue viniendo en la carne. Y esto no se refiere al hecho de que Cristo nació como ser humano, como solíamos pensar cuando leíamos esas cosas en el libro de Juan y en otros pasajes de la Biblia. Esto no se refiere al hecho de que Cristo nació como ser humano y tampoco al hecho de que él vendrá nuevamente a esta tierra.

No se trata de eso. En esta frase el verbo está en el gerundio. Esto significa que Cristo está viniendo a nuestras vidas continuamente. Nosotros sabemos esto. Cristo está viviendo continuamente en la carne, en la vida de los seres humanos. ¡Qué bonito la manera en que esto es dicho aquí! Y la Iglesia de Dios no entendía la mayor parte de las cosas de las que estamos hablando aquí. No como Juan lo entendía. Y lo sabemos porque esas cosas fueron escritas para el tiempo del fin. Dios solo iba a revelar esas cosas a la Iglesia ahora, justo antes de que el gobierno de sea establecido. Dios reservó el conocimiento de esas cosas para nuestro tiempo. Y esto es lo que Dios está haciendo ahora.

Sabemos que el Hijo de Dios sigue viniendo... ¡Que increíble es esto! En la Era de Filadelfia la Iglesia no sabía lo que significa esto. No como lo sabemos ahora. Y en la Era de Laodicea tampoco. Porque la Iglesia estaba a punto de quedarse dormida, se estaba volviendo tibia. ...**y nos da entendimiento...** Y esto me encanta. Porque esa palabra significa “la mente”. ¿Qué significa esto de que el Hijo de Dios nos da la mente? Él nos da la mente que nos permite pensar de manera diferente. Y esto es lo que significa el arrepentimiento: pensar diferente, ser

transformado. Para que esta transformación tenga lugar en nuestra mente. Es impresionante lo que está teniendo lugar en nuestra mente. Dios está transformando la manera en que pensamos, está transformando nuestra mente.

Porque lo que Dios quiere salvar es nuestra mente y no nuestro cuerpo. Este cuerpo físico envejece, se desgasta. Yo no sé cuántas veces más voy a poder tomar un avión y viajar a otros lugares. Porque el cuerpo humano se desgasta. No estamos rejuveneciendo, estamos envejeciendo. Y uno cuando está envejeciendo. Uno lo nota. Esto no es un secreto. Cuando uno es joven uno no piensa tanto en esas cosas porque está lleno de vida. Pero les puedo decir a los jóvenes que ellos no están rejuveneciendo. Todo lo contrario. Ustedes también están envejeciendo. Y esto no es nada agradable. Es difícil hacerse mayor.

Pero si vivimos de acuerdo con el camino de vida de Dios esto es increíble porque sabemos estas cosas, vemos estas cosas y sabemos cómo trabajar con ellas. Sabemos que lo más importante es nuestra mente, es cómo pensamos. ¿Y si no pensamos de la manera correcta hacia Dios? ¿Si robamos a Dios? ¿Qué clase de mente tenemos? No tenemos la mente de Cristo. No tenemos la mente de Dios. ¡Esa tampoco es la mente de ninguno de los hijos de Dios! Esa es una mente diferente. Por eso los que tiene esa mente no quedan con nosotros mucho tiempo.

...y nos ha dado la mente (entendimiento) **para que conozcamos a Aquel que es verdadero.** Podemos saber y entender cosas sobre Cristo, sobre Dios que el mundo no entiende. Cosas que la Iglesia que está dispersada nunca ha entendido.

...y permanecemos en Aquel que es verdadero, en Su Hijo Josué, el Cristo. ¡Qué bonito! Es muy bonito saber lo que Dios nos ha dado, entender que podemos tener la vida de Dios en nosotros, poder compartir en esto. Esto es lo que más me gusta de ELOHIM. Ya hace algún tiempo que Dios reveló a la Iglesia que Él va a permanecer para siempre en Su Familia. Ahora podemos experimentar esto a ratos. Dios no puede permanecer en nosotros todo el tiempo porque cuando cometemos pecado nos desconectamos de Dios. Y entonces tenemos que arrepentirnos. Porque si no nos arrepentimos Dios no puede permanecer en nosotros. Dios no habita en el pecado. Dios no puede habitar en nosotros hasta que nos arrepintamos.

Por eso es tan importante que nos arrepintamos nada más darnos cuenta de que hemos cometido pecado. Pero lo que pasa es que a veces las personas llegan a un punto en el que ellas se acostumbran al pecado. Una persona que sigue robando a Dios se acostumbra a eso y lo justifica en su mente. Y uno piensa: “¿Cómo es eso posible?” Esto es posible porque esa persona está desconectada del espíritu de Dios.

Porque desde la primera vez que esa persona ha mentado a Dios, aprobado a Dios, ella ha quedado desconectada de Dios. Dios ya no habita en ella. Y lo mismo pasa con otros pecados

que cometemos. Lo mismo pasa en el momento que discutimos con alguien en la Iglesia de Dios y empezamos a albergar malos sentimientos hacia esa persona. Y si no vemos que nos estamos haciendo más débiles y no más fuertes, tenemos algo de que arrepentirnos. Estamos equivocados y tenemos que arrepentirnos.

Es muy fácil ver las faltas de otros. Es muy fácil decir a otros: "Has hecho algo mal". Es muy fácil decir a otros: "Me has ofendido. ¡Me has llamado ... y esto me ha ofendido!" Y a veces ni siquiera nos molestamos en decirle a esa persona que nos sentimos ofendidos por algo que ella nos ha dicho o nos ha hecho y que por esto nuestras emociones están a flor de piel. ¡Pero si albergamos esos sentimientos en nuestro corazón estamos desconectados de Dios!

No tenemos el derecho de hacer esto. Nadie tiene derecho a albergar malos sentimientos hacia otra persona. Todos pertenecemos a Dios Todopoderoso y necesitamos entender eso. No estamos aquí para juzgar unos de otros, para criticar el pueblo de Dios. Estamos aquí para vencer nuestra naturaleza humana, ese montón de asura que somos. Porque eso es lo que somos. ¡No tenemos razón! Somos egoístas, y tenemos que vencer nuestra naturaleza. Tenemos que mirarnos en un espejo y vernos a nosotros mismos. No a otras personas.

Es muy fácil meternos con otras personas y sentirnos ofendidos por lo que ellas pueden decirnos. "Esa persona no debería hablarme de esa manera". Y si eso pasa en un matrimonio, si entre cónyuges en la Iglesia de Dios, ellos tienen que arrepentirse inmediatamente. Pero esto no es lo que sucede. Ellos dejan que esos sentimientos los carcoman por dentro y después de un tiempo ellos no pueden vivir juntos. Y esto es muy triste.

Y si en un matrimonio las cosas llegan a un punto en el que ellos tienen que alejarse el uno del otro, tienen que empezar de nuevo, en el sentido de arrepentirse ante Dios porque no pueden controlarse, porque no pueden amar más el uno al otro, no pueden ejercitar el amor de Dios el uno hacia el otro... Porque si amamos a la otra persona con el Dios hacia otro no la trataremos mal. Simplemente no haremos esto. Porque cuando vemos a nosotros mismos, cuando vemos la podredumbre de nuestra mente, decimos "Padre, perdóname. Ayúdame a hacer las cosas bien. Ayúdame a decir las cosas correctas".

Y esto puede ser una batalla continua en la vida humana. Porque somos egoístas y todo lo que hacemos es por egoísmo. Esto es así. No podemos evitarlo. Pero tenemos que hacer algo al respecto cuando esto sucede: tenemos que arrepentirnos.

Y para mí lo peor que puede pasar en un matrimonio cuando ambos cónyuges son parte de la Iglesia de Dios es cuando las cosas entre ellos llegan a un punto en que ellos ya no pueden seguir juntos. Y yo no sé cuánto tiempo les queda a esas personas para arreglar las cosas entre ellas. Yo no sé si ellas podrán arrepentirse y si Dios las va a escuchar. Pero a veces lo mejor es separarse, que uno se vaya a vivir en una punta del país y el otro en la otra punta, que se den

tiempo para volver al camino correcto y arreglar las cosas en sus vidas espiritualmente. Porque a veces esas personas ya no pueden vivir juntas porque hay tanto rencor de por medio que ellas ya no pueden lugar contra eso. Esto puede suceder. Esto sucede. Y entonces lo mejor es separarse y así ellas pueden poner sus vidas en orden otra vez. He visto esto pasar con algunos matrimonios.

Es triste que las personas tengan que pasar por todo eso para llegar a ese punto. Pero si ellas piden ayuda a Dios ellas pueden superar esto y volver a poner su vida en orden. ¿Les queda tiempo para eso? Puede que ellas sigan viviendo en la nueva era. Yo no lo sé. Eso es algo que está en manos de Dios. Él es quien juzga esas cosas. Espero que todos entiendan lo que estoy diciendo.

Juan es muy estricto en lo que él dice a lo largo de este libro. Y cuando ustedes aquí en el Reino Unido escuchen la 5ª parte ustedes entenderán más claramente las cosas que Dios nos está diciendo aquí. Cosas que necesitamos comprender sobre cómo debemos pensar los unos hacia los otros, la importancia de que tengamos una mentalidad correcta, que pensemos de la manera correcta, que nos arrepintamos y nos esforcemos por ser diferentes, por mejorar y que ejercitemos más el amor de Dios.

Porque tenemos el poder de ejercer el amor de Dios.

No puedes hacer esto por nuestra cuenta. No podemos decidir de repente: "Hoy voy a vivir el amor de Dios." No. Tenemos que orar al respecto y clamar a Dios por la ayuda de Su espíritu santo para poder pensar de la manera correcta hacia lo que sea que estemos enfrentando en la vida. Para poder vencer nuestras debilidades. Debemos pedir a Dios que nos ayude a luchar contra nuestras debilidades para que podamos pensar de la manera correcto hacia los demás.

En eso consiste ejercitar el amor de Dios. Debemos aprender a ser generosos, a sacrificar a nuestro "yo". ¿Qué estamos sacrificando? Lo que debemos sacrificar es la forma en que "yo" lo veo, la forma en que "yo" pienso que las cosas deben hacerse. Esto de "yo sé cómo las cosas deben hacerse". Tenemos que deshacernos de toda esa basura. Tenemos que limpiar nuestra mente de ese tipo de cosas.

Sabemos que el Hijo de Dios sigue viniendo y nos da entendimiento (nos da la mente) **para que conozcamos a Aquel que es verdadero.** Así es como podemos conocer. Estamos arrepintiéndonos, estamos cambiando y Él está viniendo continuamente a nuestra vida. **...y permanecemos en Aquel que es verdadero, en Su Hijo Josué, el Cristo.** Este es el Dios verdadero y la vida eterna. Eso es lo que queremos. Queremos tener esa relación con Dios.

Queridos hijos... ¡Que estupenda manera de concluir esto! **... guárdense de los ídolos.** ¿Qué en nuestra vida es más importante que la verdad? ¿Delante de qué nos estamos inclinando porque es más importante para nosotros? Esto es como mirarnos al espejo e inclinarnos ante

nuestro yo. “¡Mi querido yo, tú tienes razón. Ellos están equivocados. Todos están equivocados pero tú tienes razón. Estás justificado. Tienes razón en albergar rencor hacia esa persona. ¡Por supuesto que tienes razón! ¡Yo tengo razón!” ¿No sería tonto hacer algo así?

Pero en esto consiste la idolatría. Consideremos otras cosas más importantes que lo que Dios nos dice que debemos hacer. Y los seres humanos hacemos esto todo el tiempo.

Hemos leído todo el libro de 1 Juan y vamos a concluir esta serie de sermones mirando otros pasajes de la Biblia que nos hablan de la importancia de que ejerzamos el amor de Dios en nuestras vidas. Y espero que después de haber leído el libro de 1 Juan podamos ver esas cosas más claramente y podamos entender mejor su importancia espiritualmente.

Vayamos al libro de Judas y vamos a empezar en el versículo 20.

Judas versículo 20 - Pero ustedes, amados, edifíquense en la sagrada fe... Y es increíble saber que podemos hacer esto. “Edifíquense”. Eso es lo que tenemos que hacer. Esto es parte de ejercitar el amor de Dios. Debemos edificarnos a nosotros mismos. Somos parte de ese edificio. Dios quiere darnos todo lo que necesitamos para crecer, para ser parte del Templo, para ser parte de Su Familia. Sea esto cuando sea. Tenemos que participar en esto.

Tenemos que someternos a ese proceso, tenemos que estar edificarnos en la sagrada fe. Y esta fe es sagrada porque Dios la separó, la apartó. y nosotros podemos ser parte de eso. La fe es vivir de acuerdo con lo que Dios nos ha dado para creer. Esto es muy sencillo. Pero a veces es muy difícil comprender realmente que es la fe. Dios nos da la verdad. ¿Cómo? Sabbat tras Sabbat, Día Sagrado tras Día Sagrado. Esto es parte de ese proceso.

Y es muy triste cuando las personas llegan a un punto en el que ellas ya no pueden seguir siendo parte de esto. Como ha sucedido recientemente. He tenido una conversación con una persona que se ha marchado de la Iglesia de Dios. ¿Y cómo esa persona será alimentada ahora? ¿Cómo podrá ella crecer? Él dijo que lo tenía todo pensado, que iba a estudiar por su cuenta o algo así. ¡Ese individuo ha perdido la comprensión sobre como Dios nos enseña! Dios nos enseña en el Sabbat. Así es como crecemos. Crecemos debido a lo que Dios nos enseña, debido a la verdad, debido a lo que aprendemos sobre la verdad, debido a lo que somos capaces recibir sobre la verdad. Porque no todos recibimos las cosas de la misma manera o al mismo tiempo. Estamos creciendo. Y lo que recibimos dependiendo de donde estamos en nuestro crecimiento. Porque esto es algo de naturaleza espiritual. No todos escuchamos lo mismo de un sermón.

Hay cosas que son únicas para la vida de persona y que es diferente para otros. Hay cosas que pueden aplicarse más a unos que a otros. Y necesitamos el espíritu de Dios para poder recibir lo que necesitamos. Y esto depende de cómo es nuestra relación con Dios.

Por eso es tan importante que oremos sobre lo que vamos a escuchar en los sermones en el Sabbat. Debemos pedir a Dios que nos ayude a entender lo que Él y Cristo nos están dando cada Sabbat y cada Día Sagrado para que podamos crecer mientras trabajamos para edificarnos. Queremos crecer. Queremos ser fortalecidos. Y esto es parte de lo que es dicho aquí.

Hay ciertas cosas que debemos creer. Dios nos muestra lo que debemos creer. Él nos dice lo que debemos creer y nos advierte sobre cosas que no debemos creer. Y a veces eso es una batalla para las personas porque ellas quieren creer en ciertas cosas.

Como una persona en la Iglesia de Dios que insistía en creer que el planeta Tierra es plano. ¿Cómo comprobar eso? Hay muchas maneras de comprobar esto. Volando en un avión, navegando en un barco, mirando el horizonte. ¿Dónde termina esto? Es una locura que la mente humana insista en creer algo tan tonto, tan absurdo como que el planeta Tierra es plano.

Y yo les podría contar muchas otras cosas que han pasado en la Iglesia, una y otra vez. No sólo una vez, pero una y otra vez. Y algunos se enfadan mucho por esas cosas. Recuerdo que en los años 70 y 80 había un grupo de personas que avisaba a otros sobre los helicópteros negros. ¡Si ves a un helicóptero negro entra inmediatamente en tu casa y quédate ahí porque ellos vienen a por tí". ¡Tonterías! Ellos decían que los helicópteros negros pertenecían a organizaciones secretas. ¡Que locura!

Pero muchos se marcharon de la Iglesia de Dios debido a esto. Muchos que eran parte de la congregación de Cincinnati se marcharon de la Iglesia por cosas raras como esta.

Y la lista es enorme. Ellos decían: Yo he oído sobre esto, he leído sobre esto y yo lo creo. Y no me digas lo contrario porque esto es lo que yo creo!" "¿Quieres aferrarte a esas cosas, a un ídolo? Muy bien. ¡Adiós!" Esto solo muestra que esa persona ya no es parte de la Iglesia de Dios. No es muy difícil juzgar situaciones de ese tipo.

¿Cree usted que la mente humana no puede hacer cosas absurdas y atroces? ¡Porque puede! Por eso tenemos que estar en guardia y alertas y ser muy cautelosos. Debemos estar deseosos de escuchar lo que Dios nos dice a cada semana. Porque esto es lo que determina como es nuestra vida.

Pero ustedes, amados, edificándose en santa fe y orando en el espíritu santo... ¿Y cómo hacemos esto? Lo primero es que esto tiene que ser en espíritu y en verdad. Así que, debemos asegurarnos de que estamos en el espíritu de Dios, que Dios está en nosotros. Debemos tener esa confianza de que se habla en 1 Juan. "¡Yo lo sé porque creo todo lo que me ha sido enseñado! Yo creo lo que Dios me ha dado. Yo lo creo. Lo entiendo. ¡Todo esto es bello, es maravilloso! Y quiero aferrarme a ello. No quiero perder nada de lo que Dios me ha dado. Y si puedo crecer más, si puedo seguir edificando sobre esto, ¡estupendo! ¡Impresionante!"

Y más nos vale que esto sea en la verdad. En espíritu y en verdad. Esto va junto. No se puede tener el uno sin el otro. Porque tiene que ser verdadero. ¿Y de dónde viene eso? Si no sabemos esas cosas, si no podemos responder rápidamente a esto, estamos en serios problemas.

...manténganse... Aquí tenemos esta palabra otra vez. Mantener. Guardar. **...manténganse...** Debemos estar en guardia, alerta. **...en el amor, agapē, de Dios.** Nuestra parte es asegurarnos de que estamos haciendo esto. Si no pensamos de esa manera, si no estamos dispuestos a sacrificarnos por los demás, si guardamos rencor a otros o tenemos algo en contra de otros, podemos saber con toda seguridad que no estamos en el amor de Dios. ¿Porque pensamos que tenemos razón, que tenemos el derecho de tener algo en contra de otros, de albergar sentimientos equivocados hacia otros? ¿A qué nos estamos aferrando?

...manténganse en el agapē de Dios, buscando... Y la palabra griega aquí usada significa *recibir*. Deseamos recibir **la misericordia de nuestro Señor Jesué, el Cristo, para vida eterna.** Deseamos ser parte de la Familia de Dios. Deseamos ser parte de ELOHIM.

Volveremos el libro de Judas más adelante. Pero ahora vayamos a Apocalipsis 2. En muchos pasajes en la Biblia Dios nos habla sobre agapé y de su importancia en nuestras vidas.

Apocalipsis 2:1 - Escribe al ángel de la Iglesia de Éfeso... Esto fue en los comienzos de la Iglesia. Los primeros discípulos se habían convertido en apóstoles. Pablo fue llamado más tarde y ellos comenzaron a trabajar con la Iglesia de Dios. Aquí Dios estaba comenzando a levantar la Iglesia a través de Su Hijo Jesué, el Cristo. Y esta era la primera era de la Iglesia de Dios. **Esto dice el que tiene las siete estrellas en su mano derecha y se pasea en medio de los siete candelabros de oro:** Entonces, ¿de qué se trata todo esto? Se trata de la Iglesia. Se trata de lo que la Iglesia va a pasar en los próximos dos mil años. Se trata de aquel que tiene el poder de hacer esto, que ha hecho esto, que lo ha creado, la Iglesia. ¡Impresionante!

Conozco tus obras... Esos mensajes fueron dados de antemano a las diferentes eras de la Iglesia y se refieren a lo que pasaría con cada una de ellas a lo largo del tiempo, las características principales de cada de la Iglesia de Dios. Pero las cosas que son dichas se aplican a todas las siete eras de la Iglesia de Dios y al periodo de tiempo después de esto. Nosotros ahora estamos en ese periodo de tiempo que viene después y todo lo que fue dicho a todas las eras de la eras de la Iglesia se aplica a nosotros.

Conozco tus obras... En otras palabras: “Yo sé lo que haces y cómo estás viviendo”. Es increíble saber eso. Dios nos dice que podemos saber esto. lo, aquí están. **...y tu labor...** ¿Y que es esto? El trabajo. **...y tu perseverancia.** Debemos tener estas cosas en nuestra vida. tenemos que perseverar, tenemos que trabajar, tenemos que ejercitar el amor de Dios en nuestra vida.

Sé que no puedes soportar a los inicuos... Y esto tiene que ver con cómo pensamos sobre las personas a nuestro alrededor en el mundo, sobre la maldad que vemos en el mundo. Deseamos ansiosamente a que el Reino de Dios venga. Y los de la Era de Éfeso también deseaban esto. Todos los que han sido llamados a la Iglesia de Dios a lo largo del tiempo siempre han deseado ver el Reino de Dios ser establecido en la Tierra.

...y que has puesto a prueba a los que dicen ser apóstoles... Los que afirman haber sido enviados por Dios. Y esto ha sucedido a lo largo del tiempo. He visto esto suceder una y otra vez en la Era de Filadelfia, en la Era de Laodicea y después de la Apostasía. Personas que afirman que Dios les ha enviado a enseñar algo a la Iglesia de Dios, que Dios les ha revelado ciertas cosas directamente a ellas.

...los que dicen ser apóstoles... A los que dicen ser mensajeros de la verdad. Y generalmente se trata de una “nueva verdad”. Muchos han hecho esto. Juan advirtió la Iglesia sobre esas cosas. Él se refirió a esas personas como anticristo y dijo: “Ya hay muchos anticristo entre vosotros”. Y esto fue en los comienzos de la Iglesia de Dios. Creo que Juan tenía alrededor de 80 años cuando él escribió esas cosas. No se sabe al cierto cuantos años él tenía entonces pero él escrito eso hacia el final de su vida, antes de escribir el libro de Apocalipsis en la Isla de Patmos.

Esas cosas estaban ya estaban pasando en la Iglesia de Dios cuando Juan escribo el libro de Apocalipsis y han seguido pasando en todas las Eras de la Iglesia de Dios. En la Era de Éfeso Juan dijo a la Iglesia que ya había muchos anticristo entre ellos. Pablo menciona a algunos de esas personas por su nombre, ministros que estaban haciendo con que las personas descarriasen. ¿Y cómo ellos hacían esto? Ellos decían que habían sido enviados por Dios. Y esto ha sucedido en la Iglesia de Dios una y otra vez. ¿Y qué pasa cuando a las personas no se les enseña la verdad?

Esto me hace pensar en los ministros que empezaron a enseñar cosas falsas en Era de Laodicea. Y cuanto más tiempo pasaba peor esto se volvía. Ellos no estaban enseñando la verdad que Dios había dado a la Iglesia a través de Su apóstol. Porque Dios no ha enviado otro apóstol en ese entonces. La persona que reemplazó a Herbert Armstrong al frente de la Iglesia de Dios no tenía autoridad para decir o hacer esas cosas. Él tenía que haber permanecido fiel a lo que Dios había dado a la Iglesia hasta ese momento. Pero en lugar de esto él intentó el cambiar las verdades de Dios.

Ese aviso es sobre personas que dicen que tienen algo nuevo que enseñarnos. Ellas dicen que Dios les ha enviado y les ha dado autoridad para enseñar algo que ha sido revelado únicamente a ellas.

...y que has puesto a prueba a los que dicen ser apóstoles, pero no lo son... Dios no ha enviado a esas personas a Su Iglesia. Y la Iglesia ha tenido que pasar por esto una y otra vez. Y la verdad es que no hemos manejado esto muy bien. ¿Por qué? Porque en la Era de Laodicea todos nos quedamos dormidos. Todos nos volvimos tibios. Y hemos tenido que arrepentirnos después de la Apostasía, cuando Dios nos dio la oportunidad de arrepentirnos. Y después de esto muchos se marcharon de la Iglesia de Dios nuevamente.

...y que has puesto a prueba a los que dicen ser apóstoles, pero no lo son, y has descubierto que son mentirosos. Si permanecemos cerca de Dios sabemos cuándo alguien está enseñando cosas que no son verdad. Como esto de que podemos celebrar el Pesaj en el 14º /15º día. Las alarmas deberían haber disparado en la mente de las personas. Pero debido a que muchos conocían a ese ministro y él tenía una gran influencia sobre las personas ellas comenzaron a aceptar lo que él enseñaba. “¡Ah sí!” Él citaba lo que está escrito en la Biblia pero daba su propia interpretación de esto y las personas se dejaban embaucar por esas cosas.

Y eso es de lo que somos advertidos aquí. Esto ya estaba sucediendo en la Iglesia luego en el comienzo de la Era de Éfeso. Que cosa tan asombrosa. Luego en el comienzo las personas empezaron a desviarse del camino de Dios. Los ministros de las congregaciones de la Iglesia se desviaban del camino de Dios y las personas les seguían. Esto siempre ha sido así.

Versículo 3 – Has perseverado... Y todos debemos perseverar. Todos debemos estar dispuestos a sufrir por amor a los demás. Y esto es difícil, pero aprendemos a hacer esto y nos esforzamos por hacer esto por el bien de los demás. **... y sufrido por Mi nombre, sin desanimarte.** No podemos darnos el lujo de desanimarnos. Esa palabra no debe ser parte de nuestro vocabulario. Seguiremos luchando hasta que muramos o hasta que seamos transformados. Nuestra lucha es constante. Debemos estar siempre en guardia porque entendemos nuestra naturaleza - somos egoístas. Todo gira alrededor de nuestro “yo”, de lo que “yo” quiero, de lo que “yo” pienso. ¡No! Lo importante es cómo piensa Dios. Lo importante es lo que Dios dice. Debemos estar de acuerdo con Dios en todo.

Sin embargo, tengo contra ti que has abandonado tu primer amor. Agapé. Y no había pasado mucho tiempo, ¿verdad? No pasó mucho tiempo y la Iglesia abandonó ese primer amor. Pablo tuvo que empezar a tratar con ese tema luego en el principio, cuando él empezó a predicar a los gentiles. Él se dio cuenta de lo que estaba sucediendo. Y otros también tuvieron que tratar con esto en la Iglesia, porque empezaron a surgir problemas entre las personas porque ellas no estaban viviendo como debían vivir.

La mayoría de los que fueron llamados, se marcharon. Esto ha pasado en todas las eras de la Iglesia. Porque era lo que tenía que pasar. Al fin y al cabo, “muchos han sido llamados, pero pocos han sido elegidos”.

Sin embargo, tengo contra ti que has abandonado tu primer amor. Ellos tenían algo nuevo, algo que era único para ellos en su época. Nadie en el mundo había escuchado sobre el Mesías, sobre Cristo, sobre el Hijo de Dios. Muchas religiones creían ciertas cosas. Pero todo era falso. Y los apóstoles contaban las historias sobre Cristo, las cosas que ocurrieron. Pero la Iglesia estaba apenas comenzando y muchos no habían escuchado estas cosas todavía.

Muchos de nosotros venimos del cristianismo tradicional y estamos familiarizados con esos nombres y esas historias, pero todo lo que aprendimos ha sido tergiversado por la iglesia católica. Y como la iglesia católica tiene tantos seguidores las personas piensan que ella no puede estar equivocada. “¡Todas esas personas no pueden estar equivocadas!” Y como nosotros somos tan pocos ellos dicen que somos una secta. “¡Ese grupo tiene que ser una secta! Ellos son tan pocos y no pertenecen a ninguna organización. Además lo que ellos creen es tan diferente a todo lo que creemos. Y nosotros somos millones y billones. No podemos estar equivocados”. Esto es lo que piensan las personas. Ellas no pueden evitarlo porque ellas no tienen el espíritu de Dios.

Es Dios quien nos llama, nos atrae por el poder de Su espíritu y nos ayuda a discernir lo que es falso.

...has abandonado tu primer amor... Agapé. Por Juan les escribió las cosas que él escribió. Por eso Juan escribió las cosas que él escribió al final de su vida. Ellos escucharon lo que Juan escribió. Juan escribió esas cosas ya al final de la Era de Éfeso. Dios le mostró lo que estaba pasando y él escribió esas cosas, pero en ese entonces la Iglesia no podía entender esas cosas porque esto era para más tarde.

¡Recuerda de dónde has caído! Es decir: ¡Recuerda en qué has fallado! **Arrepiéntete y vuelve a practicar las obras que hacías al principio.** Siempre volvemos al arrepentimiento. Y eso es bueno para todos en la Iglesia de Dios. Porque estas cosas han sucedido durante la Era de Filadelfia y también en la Era de Laodicea. Las personas perdieron el entusiasmo, perdieron la comprensión de las cosas y se olvidaron de su llamado

Y lo más espantoso de todo es que en la Era de Laodicea ya nadie enseñaba que Dios tiene que llamar a las personas a Su Iglesia. Ya nadie enseñaba sobre las Eras de la Iglesia. Ya nadie creía en la verdad sobre las Eras de la Iglesia. ¿Por qué? Porque eso es lo que pasa cuando las personas se quedan dormidas. Ellas comienzan a perder la comprensión de esas cosas.

¡Recuerda de dónde has caído! Cuando Dios nos muestra que necesitamos arrepentirnos de algo, nos arrepentimos inmediatamente. Y pedimos a Dios que nos ayude salir del hoyo en el que nos hemos metido, a poner las cosas en su lugar, y a seguir clamando a Dios por eso.

... y vuelve a practicar las obras que hacías al principio. Espero que todos recordemos nuestro llamado, cuando Dios abrió nuestra mente, la emoción que sentimos entonces. Las cosas que Dios nos da la capacidad de entender cuando Él nos llama son muy diferentes a todo lo que siempre hemos creído. Pero de repente podemos entender la verdad sobre el Sabbat, sobre los Días Sagrados, sobre el Pesaj y todo lo demás. Y estamos tan entusiasmados que hablamos sobre esas cosas con nuestra familia y con nuestros amigos. Y al principio ellos quizá nos escuchan, pero de repente ellos empiezan a mirarnos como si fuéramos un bicho raro, como si hubiéramos perdido la cabeza. Y ellos ya no quieren tener nada que ver con nosotros porque creen que estamos chiflados.

Estamos entusiasmados por lo que sabemos y queremos que los demás también lo sepan. Pero pronto nos damos cuenta de que no podemos dar esto a nadie. Esto es algo entre nosotros y Dios. Dios nos dio la capacidad de entender cosas que los demás no pueden entender. ¿Y qué significa esto? Significa que tenemos que usar esa capacidad que Dios nos ha dado. Dios nos ha dado mucho y Él requiere mucho de nosotros. Esto conlleva una gran responsabilidad.

.. ... y vuelve a practicar las obras que hacías al principio. Si no te arrepientes, iré y quitaré de su lugar tu candelabro. El arrepentimiento deber ser algo continuo en nuestra vida. Debemos desear aferrarnos a lo que Dios nos da. Debemos clamar a Dios y pedirle que avive Su espíritu en nosotros porque queremos estar en llamas espiritualmente. No queremos volvernos perezosos ni tibios como ocurrió en la Era de Laodicea. Tenemos que luchar contra esto.

Y un poco más adelante en **Apocalipsis 2:18** podemos leer el mensaje para la Era de Tiatira. **Escribe al ángel de la Iglesia de Tiatira: Esto dice el Hijo de Dios, el que tiene ojos que resplandecen como llamas de fuego y pies semejante al latón fino...** Y esto es algo en el mundo espiritual que nosotros no podemos ver. Pero los seres que son espíritu pueden ver esas cosas por supuesto.

Yo no entiendo esto porque nunca lo he experimentado. Y ninguno de ustedes tampoco. Pero los seres que son espíritu pueden ver cosas que nosotros no podemos, ver. Y aquí estas cosas son comparadas con cosas físicas que nosotros podemos entender. Leemos esas descripciones y quedamos impresionados.

Conozco tus obras, tu agapé y tu disposición de servir... Esa es la mentalidad de agapē. Servir a los demás. Esa es la mentalidad que debemos tener hacia los demás. Debemos estar dispuestos a sacrificarnos por el bien de otros. Así es como servimos a los demás. Estamos dispuestos a sacrificarnos para que otros puedan tener una vida mejor, una vida más agradable. Debemos estar dispuestos a hacer lo que sea para el bien de los demás. Mismo que sea algo de poca importancia, algo a nivel físico. Porque vivimos en un mundo físico.

... **tu disposición de servir y tu fe...** Y la fe es vivir de acuerdo con lo que Dios nos ha dado la capacidad de creer. Nos aferramos a esto. ...**y tu perseverancia...** En el camino de vida de Dios. Debemos tener paciencia con los demás. Dios tiene mucha paciencia con nosotros. Y debemos aprender de Dios y no perder la paciencia con los demás. Debemos examinar a nosotros mismos.

... **y sé que tus últimas obras...** Hay cosas que tenemos que hacer. El camino de vida de Dios esa arduo, es difícil. Tenemos que esforzarnos para lograr llegar al final de ese camino. No podemos quedar esperando ociosos a que comience esa y Cristo regrese. Y entonces decimos: “¡Lo hemos logrado!” No podemos ir en marcha lenta como el tren que tomamos hoy. El camino de Dios no es un viaje tranquilo en el que nos sentamos cómodamente y somos llevados del punto A al punto B. ¡No! duro. Tenemos que esforzarnos, tenemos que trabajar duro a lo largo del camino y hacer lo que se supone que debemos hacer. Cuesta trabajo luchar contra nuestra naturaleza, cambiar nuestra naturaleza. Tenemos que participar activamente en la transformación de nuestra mente. Dios nos ayuda espiritualmente pero tenemos que hacer nuestra parte y poner en práctica lo que aprendemos en nuestra vida, a nivel físico.

...**y sé que tus últimas obras son más abundantes que las primeras.** ¡Es increíble lo que Dios dice aquí sobre esta era de la Iglesia! No sabemos mucho sobre la Era de Tiatira. No sabemos lo que ocurrió en la Iglesia de Dios durante esa era. Pero sabemos que en la era que vino después de esta, en la Era de Sardis, las personas en la Iglesia empezaron a descarriar. No sabemos cuándo la Era de Titiara terminó, pero sabemos que fue una de las eras más largas y que duró más de 1.000 años. Y aquí dice que sus últimas obras eran más abundantes que sus primeras obras. ¡Impresionante! Esto es muy bonito.

Efesios 1. En Efesios hay muchas cosas sobre el amor de Dios, sobre la importancia de tener el amor de Dios en nuestras vidas. Hay cosas que debemos entender esas cosas para poder para juzgar, para poder comprender dónde estamos espiritualmente, para saber si estamos reflejando el amor de Dios en nuestras vidas, si tenemos el amor de Dios en nuestras vidas y en qué medida.

Porque todo gira alrededor de nuestra comunión. De eso se trata. No solamente de nuestra comunión con Dios y con Cristo. Porque podemos engañarnos y pensar que lo estamos haciendo muy bien. Por eso me encanta ese versículo que dice. “Si no amas a tu hermano a quien has visto, ¿cómo puedes amar a Dios a quien no has visto?” ¡Un versículo muy claro!

Podemos pensar que todo va muy bien en nuestra relación con Dios pero si no amamos los unos a los otros, si no amamos a los hijos de Dios, si no pensamos de la manera correcta hacia ellos pero en lugar de esto les estamos jugando, no estamos bien con Dios. Esto es lo que Dios nos dice en 1 Juan.

Efesios 1:1- Pablo, apóstol de Josué, el Cristo... Cuando leo algo así yo pienso en lo que me dijo un individuo que era parte del ministerio cuando empezamos con PKG. Un individuo que tenía una posición de liderazgo en la Iglesia de Dios. Yo había escrito el primer libro, *El profetizado Tiempo del Fin*, en el que yo he dicho por primera vez que soy un profeta enviado por Dios. Y ese individuo tenía problemas con esto. Él me dijo: “¿Por qué tienes que decir esas cosas a las personas? ¿Por qué tienes que mencionar esto?”

“Lo estoy anunciando a bombo y platillo porque yo soy una persona muy importante y todos tienen que saberlo. ¡Mírenme!” Yo no he dicho esto por supuesto. La verdad es que he tenido muchas dificultades con esto. me resultaba muy difícil decir esto a todos. Yo incluso he tenido una seria conversación con Dios al respecto, pero yo sabía que debía hacerlo. Y más tarde he tenido que decir que Dios también me había ungido como Su apóstol.

¿Y por qué todos ellos se presentaban de esta manera? Porque esto es lo que ellos debían hacer. Podemos leer esto a lo largo del Antiguo Testamento. Todos ellos se presentaban como profetas enviados por Dios. Ellos debían a la personas: “Yo soy un profeta. Esta es mi función. Dios me ha enviado. El mensaje que les traigo no es mío, pero es de Dios”. Todo muy claro.

No se trata de uno mismo. Sin embargo así es como piensa la mente humana. Esto tiene que ser dicho porque es lo correcto y muestra que ha Dios dado autoridad a una persona. La autoridad nos es del individuo, es de Dios. Y yo pienso: “Hombre, ¡ocúpate de tus asuntos y déjame en paz!”

Versículo 1- Pablo, apóstol de Josué, el Cristo... Pablo empieza diciendo quien él era. Él se presentó a los Efesios diciéndoles: “Yo soy un apóstol enviado por Dios. Lo que les escribo viene de Dios. Esto viene a través de mi para ustedes. Y si ustedes son parte de la Iglesia de Dios ustedes van a dar oídos a ese mensaje.” Porque muchos de ellos no conocían a Pablo personalmente. Ellos habían sido llamados a la Iglesia en la Era de Éfeso, pero ellos nunca habían visto a Pablo. Y aquí Pablo les escribe esto para ayudarles a entender de donde venía ese mensaje. “Esto viene de parte de Dios”.

...apóstol de Josué, el Cristo, por la voluntad de Dios... Imagínese que alguien que conociera a Pablo le preguntara: “¿Por qué estás haciendo esto? ¿Por qué tienes que decir estas cosas?”

... apóstol de Josué, el Cristo, por la voluntad de Dios, a los santos... Y aquí la palabra *santos* se refiere estrictamente a aquellos que han sido separados, que han sido consagrados por Dios. Dios nos ha consagrado, nos ha separado para uso y propósito sagrados. Y el propósito de Dios es que seamos parte de Su Familia, ELOHIM. Esto es lo que significa la palabra “santos” aquí.

Y miren lo que las personas en el mundo han hecho. Varios siglos después algunos dijeron: “Creemos que Pablo era un santo. Él hizo algunos milagros”. Ellos tergiversaron algo que es

bueno y correcto y crearon algo falso. Y esto es todo lo que ellos pueden hacer. Esto es todo lo que Satanás puede hacer.

...y fieles... Fieles. Y ser fiel significa vivir de acuerdo con la verdad, vivir de acuerdo con lo que Dios nos ha dado la capacidad de creer. Esas personas vivieron de esa manera. Ellas permanecieron fieles a Cristo.

Esto me hace pensar en lo que hicimos en 2012. Hemos permanecido fieles a Dios. Y Dios se alegró mucho con esto. Aunque nos equivocamos. Aunque yo me equivoqué. Y no importa la razón. ¡Nosotros permanecemos fieles! Y esto me conmovió y me inspiró muchísimo. ¡Lo que vivimos fue verdaderamente impresionante! Yo miro hacia atrás y me doy cuenta de lo que la Iglesia estaba dispuesta a hacer. Algunos no pudieron soportarlo y se marcharon.

...y fieles en Josué, el Cristo: Gracia y paz a vosotros de parte de Dios nuestro Padre. Pablo dice esto con autoridad porque es la verdad. Esto es lo que Dios quiere para todos nosotros. Dios nos da gracia, nos da Su amor, Su bondad, Dios perdona nuestros pecados y tiene mucha paciencia con nosotros. Y todo esto demuestra la gracia de Dios hacia nosotros. Y queremos la gracia de Dios. Y Él nos ofrece esto. Dios también nos ofrece la paz, porque la paz es el resultado de todo esto. Paz mental, paz con Dios, paz en medio de las cosas que nos pasan en este mundo. Pero sabemos a lo que va a pasar y estamos esperando a que esto se cumpla.

Gracia y paz a vosotros de parte de Dios nuestro Padre y del Señor, Josué, el Cristo. Alabado sea Dios, Padre de nuestro Señor, Josué, el Cristo. Y debemos alabar a Dios siempre, todos los días. Debemos dar gracias a Dios todos los días. Debemos alabar a Dios por Su grandeza. Debemos agradecer a Dios por habernos llamado y por trabajar con nosotros, por Su paciencia con nosotros, por Su misericordia para con nosotros.

...quien nos ha bendecido con toda clase de bendición espiritual en los lugares celestiales en Cristo. Así es como somos capaces de recibir esas bendiciones. Es en Cristo y a través de Cristo. Así es como nuestros pecados pueden ser perdonados. Así es como tenemos estas cosas en nuestra vida.

Dios nos escogió en él... ¡Y esto es muy bonito! **...antes de la fundación del mundo...** Antes de los comienzos de los tiempos. si se quiere. De eso se trata. Antes de que cualquier cosa fuera creada, antes de que el universo existiera, antes de crear a los ángeles y el reino espiritual Dios ha había determinado que todas las cosas serían edificadas sobre Cristo, el Hijo de Dios. Todo sería edificado en él y a través de él. Lo que Dios ha hecho es muy poderoso. Su elección y cómo Él ha hecho todo esto.

Y cuanto mejor entendemos eso, más nos damos cuenta de lo bonito que esto es. Dios ha había planeado crear el planeta Tierra y poner vida aquí. No los dinosaurios, sino la vida que

tenemos. Era el plan de Dios crear ese entorno para los seres humanos. Era el plan de Dios que fuéramos egoístas. Era el plan de Dios crearnos con una naturaleza egoísta. Esto tiene que ser así porque solo de esa manera podemos ser transformados. No hay ninguna otra manera. Teníamos que ser creados exactamente de la manera que fuimos creados porque solo así podemos convertirnos en ELOHIM. No hay otra manera.

Dios nos ha creado con la naturaleza humana egoísta, con “la concupiscencia de la carne, la concupiscencia de los ojos, y la soberbia de la vida”. Esas cosas tienen que parte de nuestra naturaleza. Y cuando Dios nos llama Él comienza a mostrarnos nuestra naturaleza. “Tu naturaleza está mal. No debes querer seguir teniendo esa naturaleza. Esa naturaleza es satánica”. Porque esto fue lo que Satanás hizo. Él decidió por sí mismo lo que estaba bien y lo que estaba mal. Él rechazó la autoridad de Dios Todopoderoso. Y Dios nos ha creado con esa misma naturaleza, una naturaleza que está en contra de Dios. Es increíble entender esto. Saber esto nos da paz.

Dios nos creó con una naturaleza que está en contra de Él. Pero cuando Dios nos llama y nos da Su espíritu santo podemos elegir luchar contra nuestra naturaleza. Porque nuestra naturaleza está en contra de Dios. Estamos en contra de Cristo por naturaleza. Y queremos deshacernos de esa naturaleza asquerosa. Porque nuestra naturaleza es realmente asquerosa. Queremos la naturaleza de Dios Todopoderoso, que es una naturaleza bella, impresionante. Una naturaleza que refleja agapē, un amor que está dispuesto a sacrificarse, un amor magnánimo.

Me encanta la manera en que Herbert Armstrong solía explicar esto. Él decía que solo hay dos caminos: Dar o recibir. Esto es así de sencillo. La naturaleza humana solo quiere recibir. Esto siempre ha sido así y siempre lo estará sin la ayuda de Dios. Los seres humanos solo podemos dar verdaderamente si tenemos el espíritu de Dios. Porque podemos dar, podemos ser generosos con otros para sentirnos bien con nosotros mismos. Y esto es dar para recibir. Nuestro motivo es equivocado. Sólo con el espíritu de Dios podemos dar con la intención correcta.

¡Es maravilloso saber y entender esas cosas!

.....quien nos ha bendecido con toda clase de bendición espiritual en los lugares celestiales en Cristo. Cristo ahora está en el cielo, pero pronto él regresará. En Levítico 16 está escrito que el sumo sacerdote entraba en el Lugar Santísimo y no salía de allí regresará hasta que había hecho la expiación por todo el pueblo. Cristo es nuestro Sumo sacerdote y está ahora en los cielos. Y él no volverá hasta que todos los que serán parte de la primera fase de la Familia de Dios estén reconciliados con Dios.

Dios nos escogió en él antes de la creación del mundo, para que seamos santos y sin mancha delante de Él. En agapē... Eso es lo que Dios quiere que tengamos. Dios quiere que vivamos

agapē. Dios quiere que ejercitemos agapē en nuestras vidas, en nuestra relación unos con otros.

Efesios 3:14 - Por esta razón me arrodillo delante del Padre de nuestro Señor, Josué, el Cristo, de quien recibe nombre toda familia en el cielo y en la tierra. Ese es el propósito de Dios.

ELOHIM. **Le pido que, por medio...** Esa palabra significa "a causa de". **...a causa del espíritu y con el poder que procede de Sus gloriosas riquezas, fortalezca vuestro hombre interior...** Así es como esto sucede. Somos fortalecidos a causa de Su espíritu. Así es como Dios puede obrar en nuestras mentes y en nuestro ser.

...para que Cristo pueda habitar en vuestros corazones... En nuestro interior, en lo más profundo nuestro ser, de nuestra intención y propósito en la vida. **...para que Cristo pueda habitar en vuestros corazones por causa...** Aquí tenemos esa palabra nuevamente. **...por causa de vuestra fe.** Entonces, Dios nos da la capacidad de creer, de entender la verdad. Dios tiene que darnos esto. Y, desafortunadamente, cuando las personas se desconectan del espíritu de Dios ellas empiezan a perder la capacidad de creer, empiezan a perder la verdad. Ellas ya no pueden creer la verdad. Ellas pueden seguir creyendo en la verdad sobre el Sabbath, por ejemplo. "¡Sí! Esto está en la Biblia." Pero ellas ya no pueden entender otras cosas. Ellas pierden esto.

...pueda habitar en vuestros corazones por causa de vuestra fe. Y pido que, arraigados y cimentados en agapē... Ese es el fundamento de ELOHIM, de lo que somos, de la Familia a la que Dios nos ha llamado. **...en agapē...** En el amor de Dios. Arraigados y cimentados. Es increíble entender que debemos estar arraigados y cimentados en agapē.

Y la Iglesia ha tenido esto en diferentes grados. En la Era de Filadelfia. El nombre que Dios ha dado a la Era de Filadelfia ha sido muy acertado porque entonces la Iglesia tenía un amor fraternal. La Iglesia no tenía agapé. No todos en la Iglesia. Muchos de los que han vivido en la Era de Filadelfia y que serán resucitados en la primera resurrección aprendieron a vivir el amor de Dios, experimentan el amor de Dios en diferentes grados, pero sin comprenderlo del todo.

Pienso en cómo Dios trabajó con las personas en el Antiguo Testamento. Dios trabajó con ellos a nivel espiritual. Pero ellos no entendían el espíritu de muchas cosas que Dios les reveló sobre Él. Y a veces ellos eran los únicos con los que Dios estaba trabajando en su época. Cuando miramos lo que pasó en los primeros 4.000 años, esto es increíble porque Dios trabajó con esas personas individualmente y de una manera muy personal. Dios puso ciertas cosas en la mente de esas personas y las ayudó a cambiar sus mentes, hasta un determinado punto, para que ellas puedan ser resucitadas.

Y más tarde, cuando la Iglesia fue fundada, Dios puso en marcha un proceso de crecimiento que debe tener lugar en nosotros de una manera única en nuestra comunión. Esto es lo que sucede en todas las congregaciones de la iglesia alrededor del mundo. Mismo siendo tan pocos.

...para que Cristo pueda habitar en vuestros corazones por causa de vuestra fe. Y pido que, arraigados y cimentados en agapē... Podemos hacer esto. Tenemos esto como fundamento de nuestras vidas. Y estamos aprendiendo más sobre esto ahora. Más que nunca antes. ¿Y por qué? Debido a que Cristo está a punto de venir para establecer el gobierno de Dios en la Tierra. Y lo que Dios está dando a la Iglesia ahora es único. Dios no ha dado esto a Su Iglesia durante las eras de la Iglesia. Dios está haciendo una gran limpieza en Su Iglesia, está perfeccionando a Su Iglesia, y nosotros somos bendecidos en poder experimentar esas cosas, en poder saber esas cosas, de una manera muy diferente a como eran las cosas en el pasado. En la Era de Filadelfia la Iglesia de Dios ha experimentado un amor fraternal mezclado con un poco del amor de Dios. Pero el amor fraternal era la principal característica de la Era de Filadelfia. El amor fraternal no es muy fuerte. No es como el agapē que separa lo que es verdadero de lo que es falso. Esto es tema para otro sermón. Si aun no entendemos esas cosas.

Versículo 18 - ...podáis comprender, junto con todos los santos, cuán ancho y largo, alto y profundo... Pablo nos dice muy claro aquí que tenemos que ser capaces de comprender esas cosas junto con otros. Y aunque Pablo escribió esto a la Era de Éfeso, la verdad es que sea cuando sea que hayamos sido llamados a la Iglesia de Dios tenemos que comprender que compartimos esto unos con otros. Somos capaces de compartir a nivel espiritual todo lo que nos es enseñado. Podemos hablar unos con otros sobre las cosas que aprendemos. Todos creemos lo mismo. O por lo menos se supone que todos en el Cuerpo de Cristo debemos creer lo mismo. Por eso la Iglesia de Dios está siendo limpiada, está siendo purificada. Y todo lo que no debe ser parte de ella está siendo desechado, está siendo tirado a la basura.

Yo quiero ser parte de lo que quedará y no de lo que está siendo desechado. Todos queremos que nuestras propias vidas sean limpiadas, pero no queremos ser desechados del Cuerpo de Cristo porque ya no somos parte de él, porque hemos ido demasiado lejos con ciertas cosas y ya no podemos recibir ayuda en esta era. Porque esta Iglesia estará limpia y purificada para glorificar a Dios, para glorificar a Cristo, para ser una Iglesia gloriosa en el Milenio. Ese es el propósito de esa gran limpieza que está teniendo lugar ahora.

...es el amor de Cristo... Agapē. Para que podamos comprender estas cosas a nivel espiritual. **...en fin, que conozcáis ese amor que sobrepasa nuestro conocimiento...** No podemos dar esto a nadie. No podemos dar esa mentalidad, ese amor a nadie. Porque esto es algo que una persona solo puede vivir con la ayuda de Dios. Esto es como la verdad. Solo podemos entender la verdad con la ayuda del espíritu de Dios. Así es como podemos saber y entender la verdad.

¿Cree usted todas las verdades? Sólo hay una manera de hacer esto. Es por el espíritu de Dios. El hecho de que usted esté de acuerdo con todas las verdades refleja que esto viene de Dios. Y yo espero que todos estén de acuerdo con todas las verdades, pero yo sé que ese no es el caso. Es gracias al espíritu de Dios que podemos entender y estar de acuerdo con todas las verdades

que Dios ha dado a Su Iglesia. Porque no podemos hacer esto por nuestra cuenta. ¡Increíble! Y cuando más somos purificados más nuestra comunión se fortalece.

... que conozcáis ese amor que sobrepasa nuestro conocimiento... Tenemos que experimentar ese amor. Tenemos que vivir ese amor. Y también tenemos que entender qué puede impedir que ejercitemos ese amor, de qué tenemos que arrepentirnos cuando no estamos ejercitando ese amor. Esto es lo que nos es dicho en 1 Juan. Debemos poner nuestra vida en orden para que el amor de Dios pueda obrar en nosotros. Porque si no estamos pensando de la manera correcta los unos hacia los otros nos estamos equivocando horriblemente y podríamos ser desechados del Cuerpo de Cristo muy fácilmente. Porque en este punto estamos ahora. Esto es lo que Dios está haciendo ahora.

...para que seáis llenos... Estamos siendo llenados. **...de la plenitud de Dios.** Todavía no tenemos esto del todo. Siempre estamos creciendo mientras estemos en este cuerpo físico. [Lo que Ron dice aquí sobre la traducción de esa palabra no se aplica a la traducción al español]. **Y**

a aquel que es poderoso para hacer todas las cosas mucho más abundantemente de lo que pedimos o pensamos... ¡Es tan increíble que Dios nos haya dado esas cosas a través de Su espíritu! ¿Cómo podemos explicar esto a otros? Esto es algo que una persona solo puede entender a través de su propia experiencia y su relación con Dios. Y lo que una persona puede entender sobre lo que Dios le muestra y su manera de pensar sobre lo que Dios le muestra depende de donde esa persona está en su crecimiento.

...mucho más abundantemente de lo que pedimos o pensamos, según el poder que actúa en nosotros... Hay cosas que trabajan en nuestras vidas, en nuestras mentes que muchas veces no comprendemos del todo la plenitud de esto. Crecemos y empezamos a entender más y más. Crecemos más y más con el tiempo. Y ese proceso, el crecimiento, es algo increíble.

Efesios 4:1 - Por eso yo, que estoy preso por la causa del Señor, os ruego que viváis de una manera digna de la vocación... Y esta palabra significa *llamamiento*. Aquí Pablo dice claramente que él estaba preso y que él tenía una tarea que cumplir. Mucho de lo que Pablo escribió él lo hizo desde Roma, donde estaba preso.

Por eso yo, que estoy preso por la causa del Señor, os ruego que viváis de una manera digna... Esto es lo que nuestra vida debe reflejar. Todos deben poder ver que en la Iglesia de Dios todos estamos viviendo de la misma manera, que todos vamos en la misma dirección, que todos creemos las mismas cosas. Y cuando alguien viene con alguna idea diferente debemos detectar eso inmediatamente, y si es necesario, ir a hablar con nuestro hermano a solas y decirle: "Esto no es lo que la Iglesia enseña. No creemos esas cosas en la Iglesia de Dios."

Como las ideas raras que las personas tienen de que el gobierno está envenenando a todos los ciudadanos esparciendo químicos desde aviones que sobrevuelan las poblaciones y así poder controlar la mente de las personas. Cosas rarísimas. Y sin embargo eso sigue pasando en la Iglesia de Dios. El mes pasado mismamente yo me he enterado de que esas cosas siguen pasando. ¡Asombroso!

Por eso yo, que estoy preso por la causa del Señor, os ruego que viváis de una manera digna del llamamiento que habéis recibido... El llamado que Dios nos ha dado es increíble. ¡Dios nos ha llamado! Eso debería llenarnos de humildad, debería conmovernos, debería hacernos entender el gran amor que Dios nos tiene para darnos tal oportunidad. Y el hecho de que podamos compartir esto unos con otros también es algo increíble. Estamos juntos en esto. Somos una familia. Y más nos vale pensar de la manera correcta los unos hacia los otros. ¡No puede haber conflictos entre nosotros!

¡Qué vergüenza enfadares con otra persona! ¡Da igual lo que esa persona le haya hecho! Da igual si ella le ha dado una cachetada y le ha llamado imbécil, idiota! ¿Cómo se sentiría si alguien se acercase a usted hoy y le dijese: “¡He estado esperando esta oportunidad!” Y le diera una buena cachetada?” Usted quiza pensaría que esa persona no debería ser parte de la Iglesia de Dios porque ella le ha dado una cachetada.

Lo mejor es ser como David. Una vez un individuo le tiró piedras. Y el capitán de la guardia quería cortarle la cabeza a ese individuo pero David entonces dijo. “No. Déjalo ir. ¡Puede que Dios haya enviado a ese hombre porque hay algo que yo debo aprender de todo esto!” ¡Vaya actitud! ¡Vaya mentalidad! Y si alguien le da una cachetada, ¿qué hace usted? Usted dice: “¡Quizá lo necesitaba.” No. Es broma.

¿Pero qué podemos aprender de esto? Podemos aprender a ejercitar el amor de Dios hacia esa persona. Podemos elegir orar por esa persona en lugar de sentirnos ofendidos y enfadarnos con ella. En lugar de buscar excusas para enfadarnos y regañarle por lo que ha hecho. Porque eso es lo que suele suceder cuando alguien nos hace algo. Y lo decimos a otros: “¿No sabes lo que me hizo fulano de tal?” ¡Me dio una bofetada! ¿Qué pasa con esa persona? ¡Ella no puede seguir siendo parte de la Iglesia de Dios!” Algunos van tan lejos con esas cosas que dicen que otros no pueden ser parte de la Iglesia de Dios. ¿Es usted juez para juzgar a otros? ¡Vaya!

...que viváis de una manera digna del llamamiento que habéis recibido, con toda humildad...

“¿Qué soy yo?” Siempre debemos recordar lo que somos cuando pensamos en la otra persona. Estamos juntos en esto. ¿Estamos por encima de los demás? ¿Somos mejores que los demás? ¿Quiénes somos para menospreciar a otros con nuestra actitud y nuestra manera de pensar hacia ellos?

...con toda humildad y mansedumbre... Dispuestos a aprender. Como David. David tenía esa mentalidad. Él estaba dispuesto a aprender, estaba ansioso por aprender. “¿Qué puedo

aprender de esto?" En lugar de atacar y devolver el golpe. No. "A ver qué puedo aprender de esto". Eso es mansedumbre. **...con paciencia...** Debemos tener paciencia unos con otros. ¿Cuánta paciencia tenemos unos con otros? ¿No quiere usted que los demás le traten con paciencia y longanimidad? ¿No quiere usted que Dios le trate con paciencia? Porque Dios siempre ha sido muy paciente con usted, desde que Él le ha llamado. Dios ha sido muy paciente conmigo y yo le estoy muy agradecido por eso y quiero aprender a ser paciente con otros. Y no perder la paciencia con los demás a la primera de cambio.

...soportando los unos a los otros. ¡Qué bonito es lo que dice ese versículo! La palabra soportar significa tolerar, pero no con una connotación negativa. Los seres humanos solemos pensar: "Voy a tolerar esto pero..." Pero esta palabra significa "permitir las diferencias". ¿Podemos permitir las diferencias entre nosotros? Hay muchas maneras de hacer las cosas. Por eso cuando se trata de juzgar tales situaciones mi primera reacción es: "¿Que pecado ha cometido esa persona?" Porque muy a menudo la persona en cuestión no está cometiendo ningún pecado solo está haciendo algo de una manera diferente. Por eso no tenemos que inmiscuirnos en la vida de los demás ni pensar que nuestra manera de hacer las cosas es mejor que la de los demás. Cada uno debe aprender a través de sus propias experiencias.

Esto no es como solíamos pensar que serán las cosas durante el Milenio. Pensábamos que cuando una persona estuviera a punto de cometer un pecado alguien iba a venir y decirle: "¡No, no, no! Este es el camino, guíate por él". ¡Eso es tan protestante! Pero en ese entonces no teníamos la comprensión de esas cosas todavía.

Esto será enseñado como está siendo enseñado hoy. "Este es el camino, anden en él". Y las personas oirán Sabbath tras Sabbath: "No hagas eso. No vayas por ese camino. Este es el camino". Pero los 144.000 no estarán todo el tiempo andando detrás de las personas. Si imagen lo ocupados que ellos estarían si tuviesen que ir por todo el mundo diciendo a las personas: "¡Oh no! Espera, tienes que ir por aquí. ¡No hagas eso!" Ellos estarían corriendo de un lado a otro todo el tiempo. Claro que ellos podrán desplazarse rápidamente de un lugar a otro, pero ellos estarían ocupadísimos porque tendrían que hacer esto con millones y millones de personas. Esto sería una locura. Hay que reírse de esas cosas a veces.

...soportando los unos a los otros... Y solo podemos hacer esto, solo podemos tener paciencia unos con otros, solo podemos tener mansedumbre y humildad si agapē. Porque eso refleja a Dios. Eso refleja la mente de Dios hacia Su creación, hacia aquellos a quienes Él ha llamado. Porque eso es lo que necesitamos para que neutra mente pueda ser transformada. Si no, ya hubiéramos sido desechados hace mucho tiempo. Yo ya habría sido desechado. Todos nosotros hubiéramos sido desechados. No tendríamos ninguna oportunidad. Es increíble el amor que Dios tiene por nosotros. Y debemos tener ese mismo amor unos hacia los otros.

Esforzaos por mantener la unidad del espíritu... Esto es algo que requiere mucho esfuerzo de nuestra parte. Esto es parte del agapē. Debemos defender la verdad. Debemos vivir como Dios nos dice que debemos vivir sin importar lo que los demás digan o piensen de nosotros. ¿O estamos más preocupados por lo que las personas en el mundo o en nuestra familia puedan pensar de nosotros porque estamos defendiendo lo que es correcto? Porque esto es lo que somos. Dios nos ha llamado. Y Dios nos pregunta: “¿Te avergüenzas de Mí? ¿Te avergüenzas de Cristo? ¿Te avergüenzas de ser parte del Cuerpo de Cristo?” Porque entonces no estamos reflejando el amor de Dios.

Y he conocido a muchas personas que se avergonzaban de ser parte de la Iglesia de Dios. Ellas no defendían lo que es verdadero y correcto. EEsto es lo que soy. Yo no trabajo los sábados. Yo no trabajo los viernes después que el sol se pone”. Deje que Dios pelee las batallas. Deje que Él le ayude. Y por supuesto que no tenemos que ir por ahí pregonando esas cosas. Debemos ser sabios. Porque con el tiempo las personas que nos conocen, nuestros compañeros de trabajo se dan cuenta de lo que hacemos y de lo que no hacemos. Pero es mejor hablarles de esas cosas esperando que ellos serán capaces de entender la verdad. Esto es una pérdida de tiempo

·
Simplemente vivimos de acuerdo con el camino de vida de Dios donde quiera que estemos y defendemos la verdad. Si tenemos que marcharnos de nuestro trabajo a una determinada hora, simplemente nos vamos. Y si el jefe nos dice que no podemos hacer esto, lo hacemos porque es lo correcto ante Dios. Pero muchos no han sido capaces de hacer frente a esas cosas.

Esforzaos por mantener la unidad del espíritu en el vínculo... Esto es como un pegamento, es lo que nos une. Lo que mantiene la unidad del espíritu es el hecho de que todos creamos lo mismo, que todos defendamos la verdad cuando alguien nos dice algo extraño. “Conozco a una persona que practica Reiki. Solo tienen que tumbarte y ella pone sus manos sobre tu espalda. Ella no te oca pero pasa las manos por tu espalda y te vas a sentir mucho mejor. Vas a tener paz”.

Esto me recuerda a un comediante. Creo que ya les he contado esto. Cuando llega el momento de pagar él dice: “Sienta mi billetera. ¿Sientes que te estoy pagando?” Algo así. Esas cosas son tan tontas. Pero si no tenemos cuidado podemos quedar atrapados en esas cosas y creer ese tipo de cosas. Dios nos advierte de qué debemos cuidarnos y contra qué debemos estar en guardia.

Y si nos equivocamos en algo, si hacemos alguna tontería, simplemente nos arrepentimos y decimos: “Dios, gracias por ser paciente conmigo y ayudarme a mantenerme en el camino correcto. Gracias por bendecirme y ayudarme a entender de dónde vienen estas cosas. Gracias por advertirnos de esas cosas, por ayudarnos a discernir las cosas de las que debemos estar en

guardia.” Porque esas cosas alejan a las personas de la Iglesia de Dios. Ellas se quedan atrapadas en cosas que tienen que ver con el mundo espiritual, en cosas que no tienen nada que ver con el espíritu de Dios.

Y si usted sabe que ese tipo de cosas están sucediendo, si alguien quiere compartir eso con usted, usted tiene que decir: “Es mejor que hables con un ministro sobre esto porque eso no es lo que la Iglesia de Dios enseña. Y es peligroso jugar con el mundo espiritual, con lo que el mundo enseña. Nosotros no hacemos eso en la Iglesia”. ¿O simplemente mantenemos la boca cerrada y dejamos que se vayan y que lleven otros en la Iglesia de Dios por el camino equivocado?

Hay un solo cuerpo y un solo espíritu, así como también fuisteis llamados a una sola esperanza. ¡Impresionante!

Versículo 13 - De este modo, todos llegaremos a la unidad de la fe... Es muy bonito tener unidad de la fe, creer todos lo mismo. Eso es lo que significa tener unidad de la fe. Todos vivimos lo mismo porque creemos lo mismo. De eso se trata la fe, vivir de acuerdo con lo que creemos.

...y del conocimiento del Hijo de Dios, hasta alcanzar la plena madurez... Hasta que seamos maduros. **...a la estatura de la plenitud de Cristo.** Eso es lo que se está desarrollando en nosotros. ¡Impresionante!

Así ya no seremos... Y niños no es la traducción correcta de esa palabra. Esa palabra significa inmaduros, simple de mente. Así ya no seremos inmaduros en la Iglesia de Dios, no seremos simplones. “Sienta mi billetera. Sienta la sanación. ¿Te sientes mejor ahora?”

Y a veces los demonios trabajan en la vida de las personas y ellas realmente sienten algo, ellas experimentan ciertas cosas. Como los pentecostales que se tiran en el piso y dan vueltas de un lado a otro, empiezan a decir cosas raras y dicen que están “hablando en lenguas”. Esto es algo demoníaco. A los demonios les encanta gustar hacer esas cosas. Les encanta cuando alguien entrega su mente y su voluntad a esas estupideces. Las personas en el mundo hacen esas cosas por estupidez. Pero en la Iglesia de Dios nunca debemos hacer esas estupideces.

Así ya no seremos inmaduros... O simples de mente. Porque así somos los seres humanos. Los seres humanos suelen estar dispuestos a creer todas esas tonterías. Las personas leen algo en internet y se dejan comer los sesos por esas cosas. Porque esto pasa a todos en el mundo; siempre hay algo que se les come los sesos.

Ahora con la Inteligencia Artificial cuando uno hace una búsqueda en Internet ellos llevan a uno automáticamente al mismo tipo de cosas. Uno no puede comparar ambos lados de una

cuestión para poder juzgar con conocimiento, con sabiduría. Hay que buscar y buscar si uno quiere encontrar algo.

Y a veces uno no puede encontrar nada porque ellos ponen delante de uno lo que ellos quieren que uno crea. En EE. UU. si uno quiere saber la opinión de los republicanos sobre algo todas las búsquedas que uno hace los resultados siempre tienen que ver con la inclinación de los republicanos, de la extrema derecha. Y lo mismo pasa si uno quiere saber la opinión de la izquierda sobre un asunto.

Creo que ellos han bloqueado muchas cosas de la extrema derecha porque ellos no quieren que nadie vaya en esa dirección. Y o creo que es mejor ser un poco conservador. El mundo es tan liberal hoy en día que es mejor ser un poco conservador. Es mejor estar equivocado que ser salvajemente liberal y estar equivocado también. ¿Qué es mejor?

No tenemos que preocuparnos por esas cosas en la Iglesia de Dios. No seguimos a ninguna de esas corrientes. No elegimos bando. Aunque hay persona en la Iglesia de Dios que a veces se inclinan por unos o por otros. “Él fue un gran presidente.” “Él será un gran presidente.” Mi esposa y yo solemos bromear diciendo que nos gustaría dar una lección a los israelitas que pidieron a Dios un rey. Nos gustaría ponerlos todos en una fila y darles una amorosa patada en el trasero por hacer una elección tan estúpida que nos ha llevado a lo que tenemos hoy.

“Ustedes no querían tener un rey que fuera guiado por Dios. Ustedes querían ser como todas las demás naciones”. ¿Cuánto pagan ustedes de impuestos aquí? Lo siento.

Así ya no seremos inmaduros, sacudidos a la deriva y llevados a dondequiera por todo viento de doctrina... Por todas esas cosas en las que las personas quedan atrapadas. Ellas se dejan zarandear por cosas raras, por cosas tontas. Y esto puede suceder a las persona en la Iglesia de Dios. “¡Cuidado con los helicópteros negros!” ¡Cuanta tontería! Pero cientos de personas se dejaron embaucar por esas cosas en una congregación de la Iglesia. ¡Cosas de locos!

...por todo viento de doctrina por estratagema de hombres... Por las cosas que las personas dicen. Cosas engañosas que pueden arrastrarnos. Cuando una persona empieza a dar oídos a esas cosas, aunque sea solo un poquito, después de un tiempo ellos le tiran un montón de cosas más y la persona ni siquiera se da cuenta de que está metiendo la pata cada vez más profundamente. **...que, para engañar, emplean con astucia las artimañas...** Y el resto no está en el texto original. Esto ha sido mal traducido. Ellos usan de astucia para alejar a las personas de la verdad. Esa es una traducción correcta.

Versículo 15 - Más bien, hablando la verdad en agapē... Así es como debemos hablar la verdad de Dios. En amor. ¿Qué significa eso? Si usted no lo sabe, piense en esto y ore sobre esto.

Más bien, hablando la verdad en agapē, creceremos hasta ser en todo como aquel que es la cabeza, es decir, Cristo. Por su acción todo el cuerpo crece y se edifica en amor, sostenido y ajustado por todos los ligamentos... ¿Saben lo que significa esto? Que nos necesitamos los unos a los otros. Todos somos parte del Cuerpo de Cristo. No somos mejores que nadie. Todos somos parte del Cuerpo de Cristo.

Todo lo que hay en un edificio es necesario para mantenerlo de pie. Si no hay ciertas cosas en las paredes ellas no se mantienen de pie. Y todas esas cosas que sostienen los azulejos en su lugar, si esas cosas no están allí los azulejos se caen. Todo tiene una función.

Y todos tenemos una función en el Cuerpo de Cristo. Eso significa que nos necesitamos unos a otros. Así es como Dios nos ha diseñado, moldeado y formado.

Debemos apoyar y ayudar los unos a los otros y no impacientarnos el uno con el otro, molestarnos el uno con el otro, discutir el uno con el otro. Esto es triste pero sucede. ¡Esas cosas suceden a menudo durante la Fiesta de los Tabernáculos! Las personas discuten unas con otras porque se molestan por algo que el otro ha hecho. “¡Por favor! ¡Trágate tu orgullo! ¿Qué quieres? ¿No amas a los demás?”

“Fulano me hizo esto y aquello”. Como un niño pequeño. “Na na na na na na...” Yo hago esas muecas para mostrar lo tonto que es esto. Esas cosas nunca, nunca, nunca, deberían existir en la Iglesia de Dios. Pero en casi todas las Fiestas de los Tabernáculos tenemos que mediar entre personas que han tenido conflictos. Eso no debería existir en el Cuerpo de Cristo. Esto no debería ser así en la Iglesia de Dios. Y es una vergüenza cuando esto pasa.

¿Estamos haciendo algo vergonzoso? Tenemos que examinarnos a nosotros mismos. Si permitimos que esas nos pasen estamos cometiendo pecado. Estamos pecando contra Dios, estamos pecando contra la Iglesia, estamos pecando contra Cristo, estamos pecando porque no estamos examinado a nosotros mismos para ver lo que debemos cambiar para poder amar a los demás.

¿Qué hace falta en nosotros para amar y seguir amando a la otra persona? ¿Qué necesitamos para no albergar rencor contra ellos, para no tratarlos mal, para no hablar de ellos con desdén, para no juzgarlos ni criticarlos, para no pensar que somos mejores que ellos? ¿Qué necesitamos tener? Necesitamos tener el espíritu de Dios.

Y tenemos que clamar a Dios por Su espíritu. “Padre, fortaléceme, ayúdame a vivir y a pensar de la manera correcta hacia todos, a amar a todos, a no tener conflictos con nadie. Porque yo sé que si hago esto estoy cometiendo pecado. Da igual lo que los demás puedan haberme hecho. Si yo no les trato con amor estoy cometiendo pecado.” Esa es la verdad.

Y es tan difícil para las personas entender esto. Y les digo que no todos ejercitan el amor de Dios en la Fiesta de los Tabernáculos. En cada Fiesta de Tabernáculos siempre hay alguien que demuestra que odia a su hermano espiritualmente. Y eso significa que esa persona no ama a su hermano como Dios dice que debemos amar los unos a los otros. Hemos hablado sobre esto en la 4ª o en la 5ª parte de esta serie de sermones. Si hacemos esas cosas no amamos a nuestros hermanos de la manera que Juan dice que debemos amar los unos a los otros, de la manera que Dios nos dice que debemos amar los unos a los otros.

Esto significa que no tenemos el derecho a amar a nuestros hermanos menos que esto. Esa es la medida para medir nuestro amor los unos por los otros ¿Cómo podemos amar de esa manera? Con la ayuda del espíritu de Dios. No podemos hacer esto por nuestra cuenta. Podemos esforzarnos por vigilar nuestra manera de pensar, nuestras actitudes, por disculparnos enseguida cuando tratamos a otros de una manera que no está bien y no dejar que la cosa llegue a un punto que el ministerio tenga que intervenir. Como ha sucedido después de la Fiesta del año pasado. Y si hay que intervenir nosotros intervenimos.

Más bien, al vivir la verdad con amor, creceremos hasta ser en todo como aquel que es la cabeza, es decir, Cristo. Por su acción todo el cuerpo crece y se edifica en amor, sostenido y ajustado por todos los ligamentos, según la actividad propia de cada miembro. Todos tenemos que hacer nuestra parte. Y si alguien no está haciendo su parte ¿saben qué? Es mejor que esa persona se vaya del Cuerpo de Cristo. Porque cuando una parte de un edificio no cumple su función hay que reemplazarla.

Si ese pilar no cumple su función el edificio se cae. Y si un pilar en el Cuerpo de Cristo no cumple su función Dios pone otro en su lugar. Dios quita ese pilar porque si ese pilar no está cumpliendo su función esto hace daño al cuerpo. Un poco de levadura leuda toda la masa. Eso hace daño a la Iglesia. No podemos permitir esas cosas en la Iglesia de Dios. Especialmente en los tiempos en que vivimos.

Por su acción todo el cuerpo crece y se edifica en agapé, sostenido y ajustado por todos los ligamentos, según la actividad propia de cada miembro. Debemos pensar, debemos reflexionar sobre que nos es dicho aquí en esos versículos y orar por esto.

Porque desde que yo estoy en la Iglesia de Dios no he visto a muchos ejercitar esto. La verdad es que toda la Iglesia lo he hecho bastante mal. Por eso somos tan pocos ahora. Porque todo lo que pasó en la Iglesia refleja que la Iglesia no ha ejercitado el amor de Dios como debería.

Seguiremos con la siguiente parte el próximo Sabbat.